

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DERECHO PRIVADO CON ÉNFASIS EN
DERECHO COMERCIAL

TESIS DE MAESTRÍA

**“LA DEBIDA DILIGENCIA EN LOS NEGOCIOS FIDUCIARIOS:
REGULACIÓN Y PRÁCTICA EN PANAMÁ”**

POR:

LOURDES DEL CARMEN GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Tesis de Maestría en Derecho Privado con
Énfasis en Derecho Comercial

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

2011

13048

Obsequio.

15 MAR 2012

St

APROBACIÓN

DEDICATORIA

Dedico la labor de esta tesis de maestría con todo mi amor a mí adorada Madre, María Teresa, quién ha sido la gestora principal para la culminación de este trabajo.

Gracias por estar siempre a mi lado. *¡Te amo mamá!*

AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a Dios y la Virgen por haberme permitido culminar otra etapa más en vida profesional.

A mi papá David y a mi hermano Davisito por el amor que me regalan cada día. Gracias por el apoyo incondicional que me brindaron para la terminación de esta tesis. Siempre han sido un ejemplo de empeño y tenacidad para mí. Los amo mucho a ambos.

A mi esposo, Víctor Raúl, gracias por todo su amor y por formar parte de mi vida.

Finalmente, agradezco a mi Asesor, Profesor Rafael Sousa, por toda su dedicación en la revisión de esta tesis. Gracias por su invaluable ayuda. Mi eterno agradecimiento a usted.

ÍNDICE GENERAL

APROBACIÓN	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
CONTENIDO	v
ÍNDICE DE CUADROS	viii
ÍNDICE DE GRÁFICAS	ix
ÍNDICE DE ANEXOS	x
RESUMEN/SUMMARY	1
INTRODUCCIÓN	2
REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA	4
CAPÍTULO PRIMERO: ANTECEDENTES GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.	
1.1 Antecedentes del Problema	9
1.2 Justificación	13
1.3 Planteamiento del Problema	14
1.4 Alcance y Delimitación del Problema	16
1.5 Objetivos	17
1.5.1 Objetivos Generales	17
1.5.2 Objetivos Específicos	18
1.6 Hipótesis	18
1.7 Metodología	19
1.8 Fuentes de Financiamiento	20
1.9 Número de horas semanales dedicadas al proyecto	20

1.10	Beneficios de la Investigación	20
1.11	Cronograma de Actividades	22
1.12	Programación Financiera	23

CAPÍTULO SEGUNDO: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1	Historia de los Entes Reguladores del Sistema Bancario en Panamá.	25
2.1.1	Comisión Bancaria Nacional	25
2.1.2	Superintendencia de Bancos de Panamá	26
2.2	La Superintendencia de Bancos de Panamá y el Negocio Fiduciario	29
2.3	El Fideicomiso	30
2.4	Aspectos fundamentales en el Negocio Fiduciario	32
2.4.1	La confianza	32
2.4.2	La responsabilidad	33
2.4.3	Objeto y causa lícita	35
2.5	Blanqueo de Capitales	36
2.5.1	Concepto	36
2.5.2	El blanqueo de capitales en la Legislación Panameña.	39
2.6	Financiamiento del Terrorismo	41
2.6.1	Concepto	41
2.6.2	El Financiamiento del Terrorismo en la Legislación Panameña.	41
2.7	Función de la Superintendencia de Bancos de Panamá en la Prevención de los delitos de Blanqueo de Capitales y Financiamiento del Terrorismo	42
2.7.1	Conozca a su cliente	44
2.7.2	Manual de Cumplimiento	47
2.7.3	Capacitación	48
2.7.4	Riesgos	49
2.7.5	Conservación de documentos	53
2.7.6	Conozca a su empleado	55

2.7.7	Personas expuestas políticamente	56
2.8	La lucha internacional contra el blanqueo de capitales y el financiamiento del terrorismo	57
2.8.1	Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI)	58
2.8.2	Fondo Monetario Internacional (FMI)	59
2.8.3	Grupo Egmont	60
2.8.4	Comité de Basilea para la Supervisión Bancaria	61
2.8.5	Organización de las Naciones Unidas (ONU)	62
2.8.6	Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC)	62
2.8.7	Otros organismos	63
2.9	Comportamiento del Sistema Fiduciario en Panamá	64
 CAPÍTULO TERCERO: ASPECTOS METODOLÓGICOS		
3.1	Encuesta	72
3.2	Población a estudiar (Muestra)	72
3.3	Tipo de preguntas	73
3.4	Conteo de los resultados	75
 CAPÍTULO CUARTO: RESULTADOS DE LA ENCUESTA		
4.1	Resultados de la Encuesta	80
 CAPÍTULO QUINTO: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIÓN		
5.1	Conclusiones y Recomendación	90
 CAPÍTULO SEXTO: BIBLIOGRAFÍA		
6.1	Bibliografía	94

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO		PÁGINA
I	Clasificación por Categoría de Empresas Fiduciarias en Panamá	66
II	Cantidad de Fideicomisos constituidos en Panamá	67
III	Activos Fideicomitidos en Panamá de acuerdo al Tipo de Fideicomiso	68
IV	Activos Fideicomitidos en Panamá de acuerdo a la Categoría de Empresa Fiduciaria	69
V	Origen de los activos Fideicomitidos en Panamá	70
VI	Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 1	80
VII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 2	81
VIII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 3	82
IX	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 4	83
X	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 5	84
XI	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 6	85
XII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 7	86

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA		PÁGINA
I	Clasificación por Categoría de Empresas Fiduciarias en Panamá	66
II	Cantidad de Fideicomisos constituidos en Panamá	67
III	Activos Fideicomitados en Panamá de acuerdo al Tipo de Fideicomiso	68
IV	Activos Fideicomitados en Panamá de acuerdo a la Categoría de Empresa Fiduciaria	69
V	Origen de los activos Fideicomitados en Panamá	70
VI	Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 1	80
VII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 2	81
VIII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 3	82
IX	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 4	83
X	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 5	84
XI	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 6	85
XII	Encuesta: Resultado de la Pregunta N° 7	86

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO		PÁGINA
I	Encuesta	74

RESUMEN/SUMMARY

RESUMEN

La tarea de enfrentar el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo no es fácil. El panorama se hace cada vez más difícil, ya que cada día surgen nuevas formas para consumir estos delitos. Las regulaciones para combatir estos delitos tienen que ser reforzadas y revisadas por las autoridades constantemente. Debido a su posición geográfica la República de Panamá ha jugado un papel tradicional e importante como centro de servicio, bancario, comercial y de incorporación de sociedades anónimas. Estos factores pueden aumentar la susceptibilidad de nuestro país y la exposición para que los lavadores de dinero y financistas del terrorismo pretendan aprovechar indebidamente las instituciones del país. La Superintendencia de Bancos de Panamá es el ente regulador del sistema bancario y fiduciario de Panamá. En Panamá se han aprobado desde el año 1990 una serie de leyes y medidas tendientes a prevenir el blanqueo de capitales y el financiamiento del terrorismo en el sistema financiero. La aplicación de estas regulaciones debe ser ejecutada por las instituciones reguladas en Panamá tales como los bancos y empresas fiduciarias. Estas instituciones tienen que adoptar e implementar sus propios procedimientos de cumplimiento como son conocer a su cliente, administración de riesgo, registro de información y constante capacitación.

SUMMARY

The task of fighting against money laundering and financing terrorism is not easy. The panorama becomes worse since every day new typologies of those crimes appear. The regulations to fight against them have to be reinforced and often reviewed by the authorities. The Republic of Panama has played a traditional and important role as service, banking, commercial and offshore centre because of its geographical situation. Thus, our country is more susceptible and exposed to be used by money launders and financing terrorists. The Superintendency of Banks is the regulation entity of the Bank and Trust system in Panama. As a result of the above, Panama has approved since 1990 a series of laws and measures with the intention to prevent money laundering and financing terrorism in the financial system. The full application of these regulations must be carried out by all the regulated institutions in Panama such as banks and trusts. These institutions have to adopt and implement their own procedures of compliance such as "know your client", "risk management", "record keeping", "constant training" and others.

INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización que ha venido siguiendo el mundo actual, ha provocado una serie de cambios que se reflejan tanto de manera positiva como negativa en todos los aspectos de un país tales como los económicos, financieros, sociales y tecnológicos. Estos cambios han provocado que cada día surjan nuevas estructuras legales que den respuestas a las necesidades del comercio en general. El negocio de fideicomiso existe en nuestra legislación desde la década de los 20. En los últimos años la utilización de esta figura jurídica ha presentado un incremento considerable lo que ha obligado a las autoridades correspondientes a regularla, vigilarla y considerar su importancia, aportes y efectos en el crecimiento del sector financiero de Panamá, así como su incorporación como bien jurídico protegido contra actividades ilícitas.

Cada día existen mayores modalidades para cometer delitos a través de los diferentes negocios nacionales e internacionales. El Blanqueo de Capitales conocido usualmente con el nombre de Lavado de Dinero y el financiamiento al terrorismo insisten en pretender propagarse. Como consecuencia, el sector empresarial se ha visto obligado a reforzar las medidas de debida diligencia con la finalidad de resguardar sus negocios y el país que los acoge.

El tema del blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo es muy amplio; y es por ello que hemos decidido delimitar nuestro trabajo final de graduación en la maestría de Derecho Privado con Énfasis en Derecho Comercial al sector fiduciario de Panamá teniendo como objetivo demostrar la importancia que existe en la realización de la debida diligencia para el desarrollo de los negocios fiduciarios en

nuestro país. Sin duda alguna, el sector fiduciario cada día toma un mayor desarrollo e incremento en nuestro país, lo que se refleja claramente en las estadísticas que presenta la Superintendencia de Bancos de Panamá y en la utilización del sector empresarial de los instrumentos fiduciarios en sus operaciones.

Nuestro trabajo de investigación se centra en el estudio y desarrollo del proceso de debida diligencia en los negocios fiduciarios en Panamá y especialmente en la importancia que presta la realización de este proceso, el cual tiene por objetivo que el negocio fiduciario se realice dentro de un marco totalmente apegado a la Ley, sin que exista ningún tipo de vinculación con la realización de actividades ilícitas.

Es nuestro deseo que este trabajo investigativo sea un instrumento útil para futuros estudios relacionados con el negocio fiduciario en nuestro país.

REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA

Deseamos expresarles que precisamente este factor ha sido una de las principales motivaciones para el desarrollo de nuestra investigación de tesis ya que existe poca literatura desarrollada en este campo; y es por ello que consideramos que nuestro trabajo constituirá una contribución.

La regulación del negocio fiduciario se inicia en Panamá a partir del año de 1925. La norma más reciente data de 1984 y desde entonces se han escrito algunos textos relacionados sobre la materia del fideicomiso; sin embargo, la existencia de literatura que enfoquen, específicamente, la importancia de la debida diligencia que deben realizar las empresas fiduciarias en nuestro país es poca.

Ante la carencia de los textos mencionados en el párrafo anterior, hemos tenido que revisar textos que hablen del fideicomiso en general, y textos separados que estudien lo relacionado con el proceso de debida diligencia, delitos de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo.

Luego de estudiar sobre ambos temas separadamente, nos hemos tomado el tiempo para analizarlos y fusionarlos en un texto completo que es el trabajo que pretendemos presentarles como trabajo final de graduación y el cual hemos titulado: “La debida diligencia en los negocios fiduciarios: Regulación y Práctica en Panamá”.

La literatura revisada procede de autores nacionales y también hemos consultado bibliografía de autores colombianos, argentinos y uruguayos, nacionales estos de países donde el negocio fiduciario ha sido desarrollado con amplitud. Estos textos nos ayudarán a realizar un análisis jurídico comparativo.

El estudio de la estadística actual relacionada con la medición y regulación del ejercicio del negocio fiduciario en nuestro país es una valiosa fuente de información para nuestro trabajo.

La legislación panameña constituye nuestra principal fuente bibliográfica para el desarrollo de esta investigación, seguida de la práctica y ejemplos reales. La praxis de esta materia nos demuestra que cada fideicomiso constituye una estructura diferente a la otra, demostrándose así la gran utilidad de esta figura jurídica.

El detalle de la bibliografía consultada la encontramos en las últimas páginas de este trabajo.

Las fuentes de información utilizadas se explican de la siguiente manera:

Legislación

La legislación panameña en materia de medidas de debida diligencia para la prevención de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo a través de los negocios fiduciarios constituye el pilar básico de nuestra investigación, ya que este es un trabajo de análisis jurídico de la legislación existente. De igual manera, la legislación actual de fideicomisos de Panamá es fundamental para el desarrollo de este trabajo.

En adición, en páginas posteriores realizaremos un estudio de las legislaciones de otros países latinoamericanos que contemplan la figura del fideicomiso.

Textos

En la elaboración de la presente investigación, hemos utilizado bibliografía de autores tanto panameños como extranjeros.

Revistas

En la actualidad existen varias organizaciones e instituciones que se dedican al estudio de los temas de debida diligencia sobre prevención de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo. Estas organizaciones, tales como ACAMS (La Asociación de Especialistas Certificados en Antilavado de Dinero) y STEP (Society of Trust and Estate Practitioners), publican periódicamente literatura con un contenido valioso que consideramos de gran utilidad para el desarrollo de esta investigación. Adicionalmente, dada el creciente uso de los servicios fiduciarios, existe mucha literatura de diferentes corrientes en relación a las medidas que deben utilizarse para el proceso de debida diligencia al momento de la constitución de un fideicomiso, lo que ha contribuido en nuestra investigación.

Internet

La internet ha constituido un vehículo muy importante para el acceso a la información requerida para este trabajo investigativo. Debido a la internacionalidad del tema sobre la debida diligencia que deben practicar las instituciones bancaria, fiduciarias y demás intermediarios profesionales, muchas de las organizaciones constituidas para este tipo de estudios mantiene sitios en Internet con gran cantidad de información útil.

Entrevistas

La investigación presenta encuestas a personas que se desarrollan en el ámbito del negocio fiduciario y de la supervisión del negocio a nivel nacional. Los resultados de estas encuestas se encuentran en páginas finales de este trabajo.

CAPÍTULO PRIMERO:

ANTECEDENTES GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes del Problema

En el año de 1990, el Grupo de Acción Financiera Internacional, mejor conocido por sus siglas “GAFI” en español, o Financial Action Task Force “FATF” en inglés adoptó recomendaciones tendientes a evitar la utilización indebida de los sistemas financieros en los países miembros.

Los sistemas bancario y financiero fueron utilizados para lavar dinero producto de actividades de tráfico de drogas y para financiar actividades terroristas. La tipología del blanqueo de capitales ha aumentado.

Las primeras cuarenta recomendaciones del GAFI, fueron revisadas y adicionadas en el año 2001 con nueve (9) recomendaciones especiales sobre la prevención del financiamiento del terrorismo.

El conjunto de recomendaciones emitidas por el GAFI, han sido reconocidas por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) mejor conocido como Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y constituyen hoy en día en estándar internacional de buenas prácticas en materia de prevención de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo.

A nivel mundial, más de 36 países y diferentes organismos de cooperación internacional han adoptado e implementado las recomendaciones anteriormente mencionadas con el objeto de proteger sus sistemas financieros del uso indebido para blanqueo de capitales y para financiamiento del terrorismo toda vez que cada día son más las combinaciones y complejas transacciones que se realizan con el objeto de ocultar los ilícitos que se pretenden cometer. La utilización de estructuras jurídicas

para ocultar la verdadera titularidad y control de activos ha aumentado considerablemente en los últimos años. El fideicomiso no escapa de esta realidad. Hoy día, esta institución jurídica despierta el interés de delincuentes para llevar a cabo actividades ilícitas.

Evolución histórica

El fideicomiso, tiene sus orígenes en el vetusto Derecho Romano; “en este contexto sus dos principales modalidades estuvieron constituidas por el *pactum fiduciae cum creditore* y el *pactum fiduciae cum amico*. La *fiducia cum creditore* tenía como finalidad principal garantizar al acreedor el pago de una deuda mediante la entrega en propiedad de una cosa que, a su vez se debía restituir al momento de hacerse efectivo el pago; por su parte la *fiducia cum amico*, a diferencia de la *fiducia cum creditore* se constituía en interés del fideicomitente quién seguía siendo propietario del bien frente a terceras personas.

Adicionalmente y dentro del marco del derecho sucesoral se desarrolló el *fideicommissum*, como disposición de última voluntad”; así lo describe Sergio Rodríguez A [RODRIGUEZ A, S. (2005:5)]

Siguiendo un marco histórico, el fideicomiso también tiene antecedentes en el derecho inglés en donde se le conoce como “trust”. Así, Rodríguez Azuero señala que “el trust ha sido considerado por muchos como uno de los aportes más formidables del derecho inglés a la cultura jurídica universal”.

El “trust” de acuerdo a Turuhpial Cariello consiste fundamentalmente en que una persona propietaria de bienes inmuebles y denominada “*settlor*”, traspasa a otra

denominada “*feoffe to use*” el dominio sobre sus bienes o parte de ellos, con el acuerdo entre la partes de que aún cuando el *feoffe to use* sea el propietario legítimo de esos bienes, una tercera persona denominada “*cestui que use*” tendrá el derecho de gozar y disfrutar de todos los derechos y prerrogativas de verdadero propietario de dichos bienes. Durante la edad media, en Inglaterra se vivía con un temor respecto a las confiscaciones producto de las guerras y las persecuciones políticas, así surgió la idea de la transmisión de los bienes a ciertas personas que fueran de confianza con el fin de que dichos bienes no corrieran ningún tipo de riesgos. De esta forma surgió el “use” el cual consistía en que una persona traspasaba a otra persona el dominio de esa propiedad y una tercera persona tendría el derecho de disfrutar de los beneficios del bien. Posteriormente el “use” se transformó en el conocido “Trust”.

Hoy en día, en Inglaterra el “trust” se regula tanto por las normas consuetudinarias creadas por el antiguo “Equity Law” como por las fuentes legales vigentes representadas en las diversas leyes que regulan esta figura inglesa.

En la Conferencia de la Haya de Derecho Internacional Privado de 1984 se acogió el texto del “Convenio sobre Ley aplicable al Trust” el cual entró en vigencia a partir del año 1992. Dentro de los países que han ratificado esta convención están: Reino Unido, Italia, Australia, Canadá, Los Países Bajos, entre otros. El artículo 2 de la Convención define al “trust” como aquél que corresponde a las relaciones jurídicas creadas por una persona, el constituyente, mediante acto entre vivos o por causa de muerte, cuando han sido colocados bienes bajo el control del un “trustee” (fiduciario) en el interés de un beneficiario o de un objetivo determinado.

El fideicomiso en Panamá ha sido regulado sucesivamente por varias legislaciones a saber, Ley 1 de 6 de enero de 1925, Ley 17 de 20 de febrero de 1941 y finalmente la Ley que rige hoy en día este negocio que es la Ley 1 de 5 de enero de 1984. En este sentido, Luis Chalhoub señala que “la legislación nacional ha atravesado por tres períodos sucesivos, en los cuales esta institución jurídica, extraña a nuestro sistema jurídico de tradición romanista, ha ido madurando y se ha ido arraigando en la práctica comercial, financiera y bancaria de nuestro país”.

Se le atribuye al jurista panameño Ricardo J. Alfaro el haber pretendido la adaptación del “trust” anglosajón a los sistemas jurídicos latinoamericanos, incluyendo el panameño, haciendo la consideración de que el “trust” es una especie de mandato ya que lo que hace el fiduciario es en esencia desempeñar un encargo del fideicomitente. Así, Alfaro define la figura de la siguiente forma “un mandato irrevocable en virtud del cual se transmiten determinados bienes a una persona llamada fiduciario, para que disponga de ellos conforme lo ordene el que los transmita, llamado fideicomitente, a beneficio de un tercero llamado fideicomisario”.

En Panamá el negocio de fideicomiso se encuentra enmarcado en la Ley 1 de 1984 la cual lo define indicando que el fideicomiso es un acto jurídico en virtud del cual una persona llamada fideicomitente transfiere bienes a una persona llamada fiduciario para que los administre o disponga de ellos a favor de un fideicomisario o beneficiario, que puede ser el propio fideicomitente. Y sigue agregando la misma ley que el fideicomiso en Panamá puede ser constituido sobre bienes de cualquier naturaleza, presentes y futuros.

De la definición anterior se desprende el alcance amplio de esta figura jurídica en Panamá que permite utilizar todo tipo de activos.

La Comisión Bancaria Nacional (hoy Superintendencia de Bancos), fue designada, provisionalmente, en el artículo 36 de la misma Ley 1 de 1984 como organismo para supervisar y velar por el adecuado funcionamiento del negocio del fideicomiso.

Así, la entidad reguladora del negocio fiduciario en Panamá ha promulgado regulaciones con el objeto de prevenir que los negocios de fideicomisos en Panamá sean utilizados como vehículos para cometer delitos.

1.2 Justificación

Presentado el esquema que envuelve la figura jurídica en estudio, procedemos a justificar la importancia de este trabajo.

En nuestro país existen pocos estudios relacionados con la entidad que regula y supervisa este negocio en aspectos específicos con la prevención de los delitos de blanqueo de capitales y financiamiento al terrorismo. En vista de lo anterior, este trabajo será una contribución que ayudará a la ampliación de este novedoso tema que ha ido tomando fuerza cada día en la esfera financiera de nuestro país ya que el proceso de debida diligencia de conoce a tu cliente o también conocido como “KYC” (know your client) no sólo se aplica para bancos, sino que también se extiende a empresas fiduciarias, el sector de seguros, de valores y, en general, del ejercicio de las profesiones en nuestro país.

Consideramos que este trabajo es innovador toda vez que el tema de la debida diligencia que deben realizar las empresas fiduciarias a sus clientes ha sido escasamente estudiado debido a su complejidad.

Específicamente este trabajo contribuye a la literatura de las cátedras de Derecho Bancario y de Derecho Comercial.

1.3 Planteamiento del Problema

Dada la versatilidad de funciones y objetivos que se pueden cumplir a través de los fideicomisos, si no se toman las medidas necesarias de debida diligencia esta figura jurídica puede ser utilizada para la ejecución de operaciones de blanqueo de capitales, sin desvirtuar que los mismos también pueden ser vehículos para la realización de actividades relacionadas con el financiamiento del terrorismo.

En Panamá, la realización del negocio de fideicomiso puede ser ejercida por empresas fiduciarias, las cuales pertenecen en su gran mayoría a grupos económicos conformados además por compañías de seguro o bancos o guardan vinculación con firmas de abogados. En este sentido, para realizar el negocio con habitualidad se requiere de la autorización previa de la entidad reguladora para este tipo de actividades, la cual es hoy en día la Superintendencia de Bancos de Panamá; así lo establece el Título II - “Régimen Fiduciario” del Decreto Ejecutivo 16 de 1984. Esta entidad es la encargada de la supervisión el ejercicio del negocio fiduciario.

Uno de los objetos de la realización del proceso de debida diligencia es evitar que personas mal intencionadas, ya sea directamente o por interpuestas personas, reciban

asesoría profesional de expertos en la materia para la realización de sus operaciones o la elaboración de sus estructuras jurídicas.

El problema planteado para el desarrollo del presente trabajo de investigación es que *si no se aplican correctamente las normas emitidas por la Superintendencia de Bancos tendientes a prevenir el uso indebido del Régimen Fiduciario para actividades relacionadas con blanqueo de capitales o por financiamiento del terrorismo, el negocio del fideicomiso puede ser utilizado de una manera inapropiada contraviniendo el objetivo general de esta institución jurídica cuya finalidad legítima y útil es comercial y civil.*

El problema radica en la correcta aplicación de las medidas de debida diligencia en los negocios fiduciarios.

De lo expuesto anteriormente podemos concluir que uno de los elementos claves para enfrentar el blanqueo de capitales, el financiamiento del terrorismo y en general cualquier acto ilícito que se trate de ejecutar por medio de las empresas fiduciarias en Panamá, es la aplicación de los sistemas de prevención y debida diligencia tendientes a minimizar los riesgos a los cuales está expuesto este negocio; esto es, que la intervención de las autoridades regulatorias sea real y cree confianza y seguridad en los usuarios del sistema.

El hecho de que las empresas requieran una previa aprobación por parte de la entidad reguladora para ejercer el negocio habitual del fideicomiso en Panamá constituye un punto de partida fuerte y efectivo. Reiteramos nuestro planteamiento de que el problema efectivamente se controla o evita con la debida aplicación y cumplimiento de la legislación existente.

En Panamá, básicamente la normativa existente en materia de prevención del blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo ha sido emitida por la autoridad supervisora, que en este caso es la Superintendencia de Bancos de Panamá.

1.4 Alcance y Delimitación del Problema

El fideicomiso ha sido considerado por organizaciones internacionales, entre ellas la Organización de Naciones Unidas (ONU), como un instrumento financiero que merece especial atención. Es importante que las empresas fiduciarias realicen con minuciosidad el monitoreo de sus fideicomisos y estén al tanto de las señales de alertas las cuales podrían advertir la posible realización de una actividad ilícita.

Si bien el tema de la prevención del Blanqueo de Capitales y Financiamiento del Terrorismo no es un tema novedoso, ya que el mismo ha sido hartamente estudiado previamente debido a su relevancia, nuestro tema de investigación si es innovador por razón del enfoque que le hemos dado, ya que, por medio de los negocios de fideicomiso, se puede realizar tantas operaciones como amplia sea la creatividad y finalidad de las partes involucradas en la fiducia.

Expuesto lo anterior, concretamos que nuestro tema de estudio estará orientado a demostrar la importancia de realizar una debida diligencia eficaz para evitar que la figura del fideicomiso pueda utilizarse directamente o como un vehículo para la realización de una actividad ilícita.

Del 31 marzo de 2007 al 31 marzo de 2011 se ha presentado un incremento en el número de empresas fiduciarias en Panamá. Para marzo de 2007 existían en el mercado fiduciario panameño 48 empresas fiduciarias, y de acuerdo a las más

recientes publicaciones de la Superintendencia de Panamá al 31 de marzo de 2011 existen 63 empresas fiduciarias. Correlativamente el número de fideicomisos se amplían en cantidad. Al 31 de marzo de 2011 el número de fideicomisos constituidos en Panamá es de 49,341 y para la misma fecha del año 2010 la cantidad de fideicomisos constituidos era de 43,873. A pesar de que la cantidad de fideicomisos constituidos ha aumentado, la cantidad de activos administrados (en miles de balboas) ha disminuido variando las cifras de US\$8,131,193 al 31 de marzo de 2010 y US\$6,995,314 al 31 de marzo de 2011.

Las cifras anteriores nos demuestran que el sistema fiduciario panameño continúa creciendo en relación con su utilización ya que cada vez existen mayores fideicomisos constituidos en esta jurisdicción. La disminución en la cantidad de activos administrado, a nuestro criterio, no significa un menoscabo del sistema, ya que en todo sistema financiero existen fluctuaciones.

La legislación nacional reviste al fideicomiso de confidencialidad que constituye el llamado “secreto fiduciario” el cual aporta a esta figura una ventaja frente a otras figuras jurídicas tales como las sociedades anónimas y fundaciones de interés privado que no gozan explícitamente de una protección formal de confidencialidad; es decir, de una prohibición de revelar la información relacionada.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivos Generales

El objetivo general de nuestro trabajo de investigación es el siguiente:

- Analizar la importancia de realizar la debida diligencia a las partes involucradas en un contrato de fideicomiso.

1.5.2 Objetivos Específicos

Los objetivos específicos de nuestro trabajo de investigación podríamos indicarlos así:

- Estudiar los acuerdos emitidos por la Superintendencia de Bancos de Panamá en materia de fideicomisos y la legislación nacional aplicable.
- Analizar los conceptos de blanqueo de capitales, financiamiento del terrorismo y servicios fiduciarios y las regulaciones emitidas al respecto.
- Investigar las medidas y mecanismos de seguimiento que utiliza la Superintendencia de Bancos de Panamá sobre las entidades bancarias y financieras que se dedican al negocio fiduciario.

1.6 Hipótesis

Las hipótesis son definidas como explicaciones tentativas a la solución de un problema. Las hipótesis surgen generalmente luego del planteamiento del problema. Las hipótesis generalmente están relacionadas con dos o más variables.

La hipótesis que hemos planteado para la presente investigación es que “La aplicación correcta por parte de las empresas fiduciarias de las medidas de debida diligencia evita que los negocios fiduciarios sean utilizados con finalidades diferentes a las plasmadas por la Ley 1 de 1984 sobre fideicomisos.”

Hemos indicado en párrafos anteriores que no basta con la sola existencia de las normas sobre debida diligencia, sino que se requiere que las mismas se ejecuten de manera efectiva.

Un marco legal por sí solo no funciona, hay que ejecutarlo bien para poder obtener los resultados esperados y la consecución del fin para el cual fue creado.

La correcta aplicación y control por parte de las entidades regulatorias es uno de los factores que mayormente puede influir en la disminución del uso indebido de los servicios fiduciarios con actividades relacionadas con delitos de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo en los negocios fiduciarios, tal cual han sido conceptuados por los principios de supervisión y control del “Comité de Basilea para Supervisión Bancaria”; y los de regulación prudencial introducidos en la década de los 90. Los principios de regulación prudencial a diferencia de los principios de supervisión y control, más que estar relacionados con el estricto cumplimiento de un marco regulatorio y de vigilancia de los riesgos propios de los instrumentos financieros intentan dar paso a una evaluación integral de riesgos de manera que a través de controles adecuados tales como establecimiento de políticas tendientes a prevenir fraudes, monitoreo permanente de actividades, continuo seguimiento de la Junta Directiva en las actividades de la institución, entre otras, se pueda prevenir el uso indebido de los servicios financieros.

Nuestra hipótesis será el puente de valoración entre la legislación aplicable y su efectividad.

1.7 Metodología

Esta tesis pretende ser una investigación descriptiva, la cual encaja dentro del ámbito de las ciencias sociales. En este estudio exploraremos y describiremos un tema de gran importancia a nivel nacional e internacional el cual es la buena práctica de las medidas de debida diligencia con el objeto de evitar que los negocios

fiduciarios sean utilizados como medios para realizar, ocultar u obtener provecho de actos ilícitos.

El tema seleccionado para esta investigación constituye dentro de las ciencias sociales un campo de mucha transcendencia ya que la falta de aplicación de las medidas de debida diligencia puede ocasionar que los servicios fiduciarios que ofrecen las entidades licenciadas para tales efectos en Panamá sean utilizados para ocasionar delitos que afectan al sistema financiero, económico y social.

1.8 Fuentes de Financiamiento

Las fuentes de financiamiento para la realización de este trabajo investigativo provienen de fondos propios del investigador.

1.9 Número de horas semanales dedicadas al proyecto

La cantidad de horas que hemos dedicado semanalmente a esta investigación es de aproximadamente veinte (20) horas; sin embargo, como nuestra ocupación laboral está relacionada con la investigación consideramos que cada hora de trabajo laboral se convierte indirectamente en una hora de experiencia aportada adicionalmente a la investigación.

Adicionalmente, hemos dedicado algunas horas para la realización de trabajo de campo con el objeto de complementar nuestra investigación, tales como las encuestas realizadas.

1.10 Beneficios de la Investigación.

Este trabajo está dedicado a todos los estudiantes de Derecho y especialmente a las empresas fiduciarias y Bancos. Es además una contribución para la literatura en

materia de prevención de los delitos de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo.

1.11 Cronograma de Actividades

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
	Año 2009											
Recolección de la Bibliografía											x	x
Redacción del documento	x	x	x									
Revisión Preliminar				x								
Correcciones					x	x						
2da Revisión						x	x					
Participación de Congreso								x		x		
Visitas									x	x		
Análisis Final											x	
Revisión Semi-Final											x	x
	Año 2010											
Entrega del primer borrador					x	x						
Revisión por parte del Asesor					x	x						
Entrega de la Primera Revisión del Asesor							x					
	Año 2011											
Realización de Correcciones e investigación	x	x	x	x								
Realización de Encuesta					x	x						
Segunda Revisión del Asesor							x	x				
Entrega de la Investigación									x			
Sustentación de la Investigación									x	x		

1.12 Programación Financiera

Actividades 1	Equipo 2	Materiales 3	Otros Gastos 4	Monto total 5
Búsqueda de información	Computadora	Fotocopias B/50.00	Movilización y Combustible B/50.00	B/50.00 B/50.00
Encuestas	Internet	Textos B/300.00	Congresos (Congreso Hemisférico para la Prevención del Blanqueo de Capitales) Panamá Agosto, 2009 US\$625.00	B/300.00 B/625.00
Participación de Congresos relacionados a la materia.		Otros	Congreso Latinoamericano de Fideicomiso (COLAFI) Lima, Perú Octubre, 2009 US\$2,000.00	 B/2,000.00
			Congresos (Congreso Hemisférico para la Prevención del Blanqueo de Capitales) Panamá Agosto, 2010 US\$750.00	 B/750.00
				Total Aproximado: B/3,775.00

CAPÍTULO SEGUNDO:
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 Historia de los Entes Reguladores del Sistema Bancario en Panamá

Uno de los elementos más importantes que coadyuvó al desarrollo del centro bancario internacional panameño es el sistema monetario que permitió desde 1904 la libre circulación del dólar en nuestro país. La libre circulación del dólar en Panamá se adoptó por medio del Convenio Monetario de 1904. Este convenio fue firmado por Ricardo Arias y Eusebio A. Morales en representación de Panamá y por William H. Taft en representación de los Estados Unidos. Esta Convención fue promulgada en nuestro país mediante Decreto 74 de 6 de diciembre de 1904. Hugo Moran señala que “Con un sistema monetario que data de 1904, el Acuerdo Taft de 1904, firmado por Panamá y los Estados Unidos, en donde se permite la libre circulación del dólar dentro de la economía panameña, Panamá comienza a erigir los cimientos para estructurar uno de los centros bancarios y financieros más importantes de América Latina”. *[Moran, H. (1998:30)]*

Actualmente, el sistema bancario panameño lo conforman todas aquellas instituciones dedicadas al negocio de la banca las cuales se encuentran sujetas a las directrices que establezca la Superintendencia de Bancos de Panamá.

2.1.1 Comisión Bancaria Nacional

Para 1941, la actividad bancaria en Panamá se encontraba regulada por la Ley N° 101 de 8 de julio de 1941. La Ley 101 reglamentó la actividad bancaria en nuestro país y facultó al Ministerio de Hacienda y Tesoro el control del Sistema Bancario de Panamá y a la Contraloría General de la República la vigilancia y supervisión del Sistema Bancario.

La regulación propiamente dicha del “Sistema Bancario de Panamá” tiene su inicio en la década del los setenta cuando se aprueba el Decreto de Gabinete No. 238

de 2 de julio de 1970. Este Decreto de Gabinete creó la Comisión Bancaria Nacional como ente regulador y supervisor de la actividad bancaria en nuestro país.

La Comisión Bancaria Nacional tenía como responsabilidades el establecimiento de un marco de políticas que favoreciera el desarrollo de la actividad bancaria. Además, podía fijar intereses bancarios para cierto tipo de depósitos, así como los niveles de liquidez, el encaje legal sobre depósitos locales y las reservas de capital para operaciones locales. *Texto extraído de:*
http://www.superbancos.gob.pa/aspec_institu/resena.asp (Página visita el día 11 de febrero de 2009.)

Para Luis H. Moreno, “La nueva ley bancaria define el negocio y fija el ámbito de aplicación, señala operaciones, dispone requisitos de encaje legal, de capital, de crédito de contingencia, de intereses, de liquidez, fija prohibiciones y limitaciones; ordena procedimientos para la inspección bancaria; formatos de informes y documentos, igual que para la liquidación voluntaria, la intervención, reorganización o liquidación forzosa, que reglamentan pero no abrumen, que exigen pero no asfixian, que prohíben pero que respetan.” [Moreno, L. en Moran H. (1998:31)]

Esta comisión figuró como ente regular del sistema bancario panameño hasta las postrimerías de la década del noventa cuando nace la Superintendencia de Bancos de Panamá luego que la Asociación Bancaria de Panamá en un esfuerzo conjunto con el Gobierno Nacional en turno presentará la propuesta para la modernización del régimen bancario que regía hasta ese momento.

2.1.2 Superintendencia de Bancos de Panamá

En el año de 1998, se aprueba el Decreto Ley 9 de 26 de febrero de 1998 que crea la Superintendencia de Bancos de Panamá como un organismo autónomo del Estado panameño cuyo principal objetivo es velar por el sistema bancario nacional. Uno de los elementos que fortaleció la autonomía de la Superintendencia de Bancos fue su independencia financiera.

El Decreto Ley de 1998 se fundamentó en los principios establecidos por el Comité de Basilea tendiente a establecer sanas prácticas en el ámbito bancario. Este nuevo régimen reforzó la credibilidad del centro financiero de nuestro país. En este recuento histórico consideramos oportuno citar el texto de la exposición de motivos del proyecto de Decreto Ley que modificó el régimen Bancario, el cual señala que “en 1998 un nuevo marco legal reforma la legislación de 1970, descansando en conceptos y principios acordes a la realidad de un mercado financiero cada vez más integrado, sofisticado, pero especialmente regulado, con la finalidad de evitar los efectos no deseados de las diferentes crisis financieras internacionales que se había experimentado durante las dos últimas décadas”. *[Exposición de Motivos. Proyecto de Decreto Ley que modifica el actual Régimen Bancario (Decreto Ley 9 de 1998)]*

Con el objeto de mantener la estabilidad y competitividad de nuestro Centro Bancario Internacional; recientemente, el marco legal que regula este sistema, atravesó una serie de modificaciones las cuales en resumen pueden explicarse así: Capacidad de Regulación y Supervisión de la Superintendencia de Bancos, Equilibrio en las relaciones de bancos y clientes, Reorganización y Liquidación de Bancos; y, finalmente Fortalecimiento Institucional de la Superintendencia a través de desarrollo del recurso humano (Carrera de Supervisor Bancario).

Así, de acuerdo a la legislación vigente, la Superintendencia de Bancos es un organismo autónomo del Estado, con personalidad jurídica, patrimonio propio e independencia administrativa, presupuestaria y financiera. En cuanto a su campo de acción se establece que la Superintendencia de Bancos tendrá competencia privativa para regular y supervisar a los bancos, el negocio de banca y a otras entidades y actividades que le sean asignadas por otras leyes.

El artículo cinco (5) del Decreto Ley 9 de 1998 tal como quedó conforme a las modificaciones introducidas por el Decreto Ley 2 de 2008, establece en el primer numeral que una de las funciones de la Superintendencia de Bancos de Panamá es velar por la solidez y eficiencia del sistema bancario. Para lograr este objetivo, esta entidad deberá emitir las regulaciones y desarrollar todos los mecanismos que estime convenientes a fin de preceptuar lo establecido en la ley.

Como complemento del marco legal citado *supra*, la Superintendencia de Bancos de Panamá ha promulgado una serie de regulaciones las cuales se ajustan a los más altos estándares y buenas prácticas bancarias internacionales con el objeto de garantizar la credibilidad y la eficiencia de nuestro sistema bancario. Es así como han surgido una serie de acuerdos, circulares y resoluciones las cuales son de obligatorio cumplimiento para todas las instituciones que conforman nuestro sistema bancario.

Las regulaciones emitidas por la Superintendencia de Bancos de Panamá se podrían clasificar de acuerdo a su área específica de acción. Así tenemos por ejemplo las regulaciones tendientes a disciplinar lo relativo al régimen de créditos, liquidez bancaria, capital, riesgo, inversiones, diligencia debida entre otros. Para los efectos de este trabajo, y con el objeto de delimitar nuestro estudio, hemos seleccionado aquellas

regulaciones tendientes a la Prevención de Operaciones ilícitas; esto es, blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo.

2.2 La Superintendencia de Bancos de Panamá y el Negocio Fiduciario

La Superintendencia de Bancos de Panamá, además de regular el negocio de la banca en Panamá, también tiene la labor de supervisar el negocio fiduciario en o desde la República de Panamá. Así fue establecido en el artículo 36 de la Ley 1 de 1984 por medio de la cual se regula el Fideicomiso en Panamá. El mencionado artículo estipula lo siguiente: “La Comisión Bancaria Nacional supervisará y velará por el adecuado funcionamiento del negocio del fideicomiso de acuerdo con las disposiciones legales vigentes que la rigen”. De acuerdo al Decreto Ley 9 de 26 de febrero de 1998 en los textos legales donde se hace referencia a la Comisión Bancaria Nacional, debe entenderse que hacen referencia a la Superintendencia de Bancos.

En igual sentido, el artículo 3 del Decreto Ejecutivo 16 de 1984 por medio del cual se reglamenta la Ley N° 1 de 5 de enero de 1984 que regula el ejercicio del negocio de Fideicomiso establece que “la Comisión, con base en las disposiciones legales que la rigen, supervisará y velará por el adecuado funcionamiento del negocio de fideicomiso, de acuerdo con la Ley y este Reglamento”. Reiterando que por mandato del artículo 164 del Decreto Ley 9 de 1998, que crea la Superintendencia de Bancos, se señaló que “Toda referencia a la Comisión Bancaria Nacional en leyes, decretos y demás disposiciones, anteriores al presente Decreto-Ley, se entenderá hecha respecto de la Superintendencia”.

2.3 El Fideicomiso

Como parte del desarrollo de esta investigación, en esta sección presentaremos un estudio comparativo del concepto de “fideicomiso” en diferentes legislaciones de Latinoamérica.

El Código de Comercio de Colombia, Decreto 410 de 1971, en el Libro Cuarto, artículo 1226 establece la definición de la fiducia mercantil de la siguiente manera:

Art. 1226. Definición de la fiducia mercantil. La fiducia mercantil es un negocio jurídico en virtud del cual una persona, llamada fiduciante o fideicomitente, transfiere uno o mas bienes especificados a otra, llamada fiduciario, quien se obliga a administrarlos o enajenarlos para cumplir una finalidad determinada por el constituyente, en provecho de éste o de un tercero llamado beneficiario o fideicomisario.

Una persona puede ser al mismo tiempo fiduciante y beneficiario.

Solo los establecimientos de crédito y las sociedades fiduciarias, especialmente autorizados por la Superintendencia Bancaria, podrán tener la calidad de fiduciarios.

Ley N° 24.441 de 1994, promulgada el 9 de enero de 1995, en el Capítulo I, Título I, define la figura del fideicomiso en Argentina al tenor siguiente:

Artículo 1° — Habrá fideicomiso cuando una persona (fiduciante) transmita la propiedad fiduciaria de bienes determinados a otra (fiduciario), quien se obliga a ejercerla en beneficio de quien se designe en el contrato (beneficiario), y a transmitirlo al cumplimiento de un plazo o condición al fiduciante, al beneficiario o al fideicomisario.

En la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito de México, Capítulo V, Sección Primera Del Fideicomiso, se establece la definición así:

Artículo 381: En virtud del fideicomiso, el fideicomitente destina ciertos bienes a un fin lícito determinado, encomendando la realización de ese fin a una institución fiduciaria.

La Ley de Fideicomisos de Venezuela, de 17 de agosto de 1956, contempla la definición en su artículo 1, así:

Artículo 1º.- El Fideicomiso es una relación jurídica por la cual una persona llamada fideicomitente transfiere uno o más bienes a otra persona llamada fiduciario, quien se obliga a utilizarlo en favor de aquél o de un tercero llamado beneficiario.

Finalmente, para culminar nuestra exposición y comparación jurídica del concepto de fideicomiso en diferentes países de Latinoamérica, citamos el concepto de fideicomiso de acuerdo a la Ley 1 de 1984 de Panamá:

Artículo 1: El fideicomiso es un acto jurídico en virtud del cual una persona llamada fideicomitente transfiere bienes a una persona llamada fiduciario para que los administre o disponga de ellos en favor de un fideicomisario o beneficiario, que puede ser el propio fideicomitente.

En todas las definiciones citadas, hemos visto que existen tres partes o figuras básicas que son: El fideicomitente o fiduciante, el fiduciario, y el beneficiario o fideicomisario. Estas tres figuras constituyen los elementos personales del contrato de fideicomiso.

El fideicomitente es la persona que constituye el fideicomiso y quién transfiere la propiedad de sus activos. El fiduciario es quién recibe los activos y los administra siguiendo la voluntad del fideicomitente. En la mayor parte de las jurisdicciones el fiduciario es una entidad regulada, y finalmente, el beneficiario o fideicomisario quien es la persona a favor de quién se constituye el fideicomiso. El beneficiario del fideicomiso puede ser el propio fideicomitente.

Otro de los elementos claramente establecido en las definiciones que preceden es el referente a la “transferencia” de la propiedad del fideicomitente al fiduciario; y es que, en los negocios fiduciarios, la transmisión de la propiedad y la creación de un patrimonio independiente son esenciales a fin de lograr el fin requerido o establecimiento de un patrimonio autónomo.

2.4 Aspectos Fundamentales en el Negocio Fiduciario.

Dentro de los aspectos fundamentales de los fideicomisos nos disponemos a desarrollar tres de ellos que son la confianza, la responsabilidad y el objeto y causa lícitos.

2.4.1 La confianza en el negocio fiduciario

De acuerdo a la definición etimológica la palabra Fideicomiso proviene de los vocablos FIDES y COMISSUM. Fides significa Fe o Confianza y Comissum significa comisión. Es decir que su significado es “Comisiones de confianza”

La confianza es fundamental en el negocio de fideicomiso ya que en esta figura jurídica se entregan al fiduciario los activos o patrimonio de una persona para que el fiduciario los administre de acuerdo a sus instrucciones. El desprendimiento o la entrega del patrimonio, aún cuando medie un contrato, requiere confianza y seguridad. Esta confianza es recíproca. El fideicomitente confía en que el fiduciario realizará una buena gestión fiduciaria y a su vez, el fiduciario confía en que los encargos fiduciarios a desarrollar tienen una finalidad y origen lícito. El Doctor Sergio Rodríguez Azuero, maestro fiduciario, en su obra “Negocios Fiduciarios: Su significación en América Latina” refiriéndose a este tema señala lo siguiente: “...no es en la obligación que adquiere el fiduciario donde debe buscarse la causa del negocio para el fiduciante, sino en la razón por la cual, para obtener la finalidad

propuesta, utiliza un medio que excede por mucho en sus posibilidades las dimensiones de esta. Pero ni siquiera la confianza, que juega un papel definitivo, justifica o explica, por su sola presencia, la causa. Es decir, tampoco es la confianza en el cumplimiento de la obligación la causa de aquel, es algo más profundo y válido, es la razón por la cual el constituyente tiene que adoptar una fórmula altamente peligrosa, o en todo caso, excesiva frente a otras opciones que cabría utilizar y confiar en el recto comportamiento de quien se compromete a no utilizar las facultades que normalmente conlleva el derecho que se le transfiere, más que en lo que resulte preciso para conseguir la finalidad perseguida por el fiduciante. Allí creemos debe buscarse la causa fiduciae motivo determinante que conlleva el acto o contrato” [AZUERO R, S. en *Riesgos y Mejores prácticas fiduciarias* (2009:26-27)].

Para obtener la confianza y certeza de que el negocio que está desarrollando es correcto, el fiduciario debe realizar su gestión de debida diligencia y conocer ampliamente los orígenes y las razones por las cuales su cliente, ahora como fideicomitente, desea invertir en la constitución de un fideicomiso. Recíprocamente, la reputación y credibilidad de buena diligencia y gestión fiduciaria del Fiduciario, creará la confianza del fideicomitente en el fiduciario.

2.4.2 La responsabilidad en el negocio fiduciario

La responsabilidad es uno de los principales factores en la administración fiduciaria. Esta responsabilidad incluye muchos aspectos entre los cuales nos gustaría resaltar la responsabilidad que debe desempeñar el agente fiduciario antes de iniciar una relación con un cliente y se refiere a la aplicación de las medidas de debida diligencia tendientes a conocer al cliente y el origen de los activos que se entregarán como parte del patrimonio fideicomitado. Esta responsabilidad involucra la responsabilidad del

fiduciario como tal, y la responsabilidad del fiduciario frente al sistema financiero y las entidades que regulan estos aspectos de prevención ya que si el agente fiduciario realiza una correcta y exhaustiva debida diligencia se minimizan los riesgos de utilización y vulneración del sistema fiduciario para realizar actividades ilícitas.

En segundo lugar se encuentra la responsabilidad del agente fiduciario en la realización de sus actividades como administrador. Estas funciones de administrador se establecen en el contrato de fideicomiso. Esta responsabilidad se encuentra inmersa en la naturaleza del negocio fiduciario y así se encuentra dispuesto en la mayor parte de las legislaciones de Latinoamérica. En este sentido, hacemos referencia a la recopilación de estos extractos legales que se encuentra en el libro de Jorge Porras Zamora titulado Riesgos y Mejores Prácticas fiduciarias; así, en relación con la responsabilidad del fiduciario las legislaciones exponen lo siguiente:

Panamá: *“El fiduciario será responsable de las pérdidas o deterioros de los bienes que provengan de no haber utilizado en la ejecución del mismo el cuidado de un buen padre de familia. El instrumento de fideicomiso podrá establecer limitaciones a la responsabilidad del fiduciario; pero, en ningún caso, tales limitaciones eximirán al fiduciario de la responsabilidad por las pérdidas o daños causados por culpa grave o dolo”.*

Colombia: *“El fiduciario responderá hasta la culpa leve en el cumplimiento de su gestión”.*

México: *“(El fiduciario)... deberá obrar siempre como un buen padre de familia, siendo responsable de las pérdidas o menoscabos que los bienes sufran por su culpa”.*

Honduras: *“El fiduciario estará obligado a cumplir con el fideicomiso conforme al acto constitutivo y deberá obrar siempre como un comerciante en negocio propio, siendo responsable de las pérdidas o menoscabos que los bienes sufran por su culpa”.*

Venezuela: *“Las instituciones autorizadas para actuar como fiduciario cumplirán sus obligaciones como un buen padre de familia y serán responsables, de conformidad con lo establecido en este Decreto Ley, por la pérdida o deterioro de los fondos fiduciarios, si se comprueba que hubo de su parte dolo, negligencia, imprudencia o incumplimiento de las obligaciones contractuales”.*

Argentina: *“La responsabilidad objetiva del fiduciario emergente del artículo 1113 del Código Civil se limita al valor de la cosa fideicomitida cuyo riesgo o vicio fuese del daño si el fiduciario no pudo razonablemente haberse asegurado”.*

En todos los citados extractos legales podemos observar que el fiduciario es responsable de su actuación como administrador fiduciario. Esto reafirma la teoría de que un fiduciario siempre debe actuar con la disposición de un buen padre de familia tomando las precauciones y consideraciones necesarias durante su labor como fiduciario.

2.4.3 Objeto y Causa lícito

Sin duda, dentro de los requisitos de validez para la constitución de un fideicomiso se encuentra que el mismo posea una causa y objeto lícitos, los cuales, de no existir podrían constituirse en una causal de invalidez del contrato de fideicomiso.

Todo contrato de fideicomiso debe tener un objeto (entiéndase objetivo) por el cual se constituye. Este objeto debe ser lícito, acorde a las leyes y a las buenas costumbres. Esta licitud involucra desde el nacimiento y constitución del fideicomiso,

el desarrollo del contrato en sí y los fines que persigue el fideicomiso, y he allí la importancia de la debida diligencia que realice el Fiduciario ya que puede darse el caso de que se constituya un fideicomiso en “aparente licitud”, sin embargo el mismo busca finalidades ilícitas.

2.5 Blanqueo de Capitales

2.5.1 Concepto

El “Blanqueo de Capitales” o “Lavado de Dinero” comprende todo el conjunto de conductas por medio de las cuales, un sujeto, intenta esconder el **origen ilegítimo o ilícito** de los fondos, tratando de que los mismos aparenten provenir de fuente lícita.

El lavado de dinero es una conducta a través de la cual se intenta encubrir el origen de los fondos generados, por medio de la comisión de un delito previo entre las cuales podemos mencionar el tráfico de drogas, delitos financieros, secuestro, extorsión, con el objeto de hacerlos parecer de un origen legítimo.

Para William Parodi, “el blanqueo de capitales es el proceso mediante el cual se intenta dar una apariencia legal a determinados bienes con el objeto de ocultar su ilegítima procedencia. El blanqueo de capitales, continúa exponiendo el autor citado, es genéricamente entendido como los procedimientos llevados a cabo para ocultar el origen delictivo de activos o inversiones o la naturaleza delictiva de una transacción”.

[PARODI, W. en *Unidad de Análisis Financiero* (2008: 154)].

Los innumerables conceptos sobre el lavado de activos están todos conectados indefectiblemente con el propósito de ocultar el origen ilícito *HERNÁNDEZ, H. (1997:17)* de los recursos y con su posterior incorporación al torrente económico de un territorio. Y es que el elemento fundamental en este tipo de delito es esconder la ilegalidad de los fondos.

La doctrina ha coincidido en que existen tres fases fundamentales en el proceso mediante el cual se realiza el delito de blanqueo de capitales algunos autores dan diferentes nombres pero básicamente siempre encajan el proceso en tres etapas: “la colocación física de la moneda en el sistema financiero; la diversificación de los fondos a través de una serie de transacciones y la integración de dichos recursos a la cadena comercial normal” [HERNÁNDEZ, H. (op.cit.:19)].

Las principales etapas son las siguientes:

Etapas de Colocación: Es cuando el sujeto, supone ingresar los fondos ilegales producto de actividades criminales (y entiéndase aquí todo tipo de actividad ilegal) en el sistema financiero u económico de una país, a través de diversos medios y utilizando diferentes vehículos como instituciones financieras, casinos, negocios, etc. Inicialmente se estableció que el blanqueo de capitales derivaba solamente de las actividades del narcotráfico, hoy día la regulación considera que el blanqueo de capitales puede ser producto no solo del narcotráfico, sino también de otras actividades criminales.

Etapas de Ocultamiento: Es la conversión de los fondos ilegales o producto de actividades criminales en otras formas u con otra apariencia a través de diferentes transacciones financieras con el objeto de disimular el origen verdadero de los fondos. Es, por ejemplo, cuando un sujeto introduce dinero, producto de un crimen en una cuenta bancaria, y posteriormente realiza transacciones bancarias como transferencias internacionales, invierte en la compra de valores, etc.

Etapas de Integración: En esta etapa el sujeto pretende darle una apariencia legítima a los fondos mal habidos mediante una reintegración de los mismos en la

economía del país a través de actividades comerciales o financieras. El autor colombiano Hernando Hernandez señala que el paso final se caracteriza por regresar el dinero al mercado de donde inicialmente salió, pero, disfrazado de fondos legítimos, esto es, aparentemente legalizado, entregándosele a su original “propietario”, pero evitando el riesgo de un adecuado seguimiento oficial. [HERNÁNDEZ, H. (*op.cit.*:20)]. Un ejemplo muy claro de esta etapa es cuando el sujeto, luego de haber ingresado los fondos al sistema bancario, los vuelve a ingresar a la economía, por ejemplo, instalando un restaurante con el objeto de desviar la apariencia del verdadero origen ilegal del dinero.

En cuanto a las características señala Almengor Echeverría que, son varios los autores que se han preocupado por sistematizar las características del blanqueo de capitales tal y como actualmente se produce en el mundo, y casi todos coinciden en destacar, con mayor o menor énfasis las siguientes:

- El carácter internacional de la actividad de blanqueo;
- El gran volumen alcanzado por esta actividad, que le confiere por si misma una naturaleza especial;
- La profesionalización de las organizaciones dedicadas al blanqueo;
- La gran variedad y variación de las técnicas empleadas.

El blanqueo de capitales al igual que las demás actividades ilícitas ha podido verse facilitado o favorecido por factores y tendencias de la economía mundial en décadas más recientes, como la progresiva internacionalización del sistema financiero, los procesos de desregularización en materia financiera y bancaria y de la liberalización

de los movimientos de capital, la aparición de nuevos productos e instrumentos financieros, la aparición y desarrollo de nuevas tecnologías y el desarrollo de las telecomunicaciones. Factores todos que, aunque aparecidos en los años 80, han adquirido en los 90 especial importancia. Y Agregamos nosotros que, cada vez surgen e irán surgiendo nuevas y complejas transacciones que harán más difícil seguir la pista de operaciones ilícitas. *[(ALMENGOR, A. en Unidad de Análisis Financiero (2008: 124))*

2.5.2 El Blanqueo de Capitales en la Legislación Panameña.

El Título VII denominado “De los Delitos contra el Orden Económico” del Código Penal de la República de Panamá dedica el Capítulo IV a los delitos del blanqueo de capitales. Hacemos la cita idéntica del artículo 254 del Texto Único de nuestro Código Penal:

“Artículo 254. Quien personalmente o por interpuesta persona, reciba, deposite, negocie, transfiera o convierta dineros, títulos, valores, bienes u otros recursos financieros, previendo razonablemente que proceden de actividades relacionadas con el soborno internacional, los delitos contra el Derecho de Autor y Derechos Conexos, contra los Derechos de la Propiedad Industrial o contra la Humanidad, tráfico de drogas, asociación ilícita para cometer delitos relacionados con drogas, estafa calificada, delitos financieros, tráfico ilegal de armas, tráfico de personas, secuestro, extorsión, peculado, homicidio por precio o recompensa, contra el ambiente, corrupción de servidores públicos, enriquecimiento ilícito, actos de terrorismo, financiamiento de terrorismo, pornografía y corrupción de personas menores de edad, trata y explotación sexual comercial, robo o tráfico internacional de vehículos, con el objeto de ocultar, encubrir o disimular su origen ilícito, o ayude a eludir las consecuencias jurídicas de tales hechos punibles será sancionado con pena de cinco a doce años de prisión”

En la definición que da el Código Penal, se enumeran todas las actividades criminales previas que deben cometerse para que pueda calificarse el delito de blanqueo de capitales. Estas actividades previas se le conocen como delitos subyacentes. En este mismo artículo, se establece la sanción para la(s) persona(s)

que intente(n) o ayude(n) a encubrir el origen ilícito de los fondos. El elemento característico del blanqueo de capitales es el de disfrazar el origen ilegal de los fondos.

Seguidamente, el artículo 255, establece quiénes podrán ser sancionados con la pena a la cual se refiere el artículo citado previamente:

“Artículo 255. Será sancionado con la pena a que se refiere el artículo anterior quien:

1. Sin haber participado, pero a sabiendas de su procedencia, oculte, encubra o impida la determinación, el origen, la ubicación, el destino o la propiedad de dineros, bienes, títulos alores u otros recursos financieros, o ayude a asegurar su provecho, cuando estos provengan o se hayan obtenido directa o indirectamente de alguna de las actividades ilícitas señaladas en el artículo anterior o, de cualquier otro modo, ayude a asegurar su provecho.
2. Realice transacciones personalmente o por interpuesta persona, natural o jurídica, en establecimiento bancario, financiero, comercial o de cualquiera otra naturaleza, con dinero, títulos-valores u otros recursos financieros procedentes de alguna de las actividades previstas en el artículo anterior.
3. Personalmente o por interpuesta persona, natural o jurídica, suministre a otra persona o establecimiento bancario, financiero, comercial o de cualquier otra naturaleza, información falsa para la apertura de cuenta bancaria o para la realización de transacciones con dinero, títulos-valores, bienes u otros recursos financieros, procedentes de algunas de las actividades previstas en el artículo anterior.”

Claramente establece el artículo 255 de nuestro Código Penal que cualquier persona, ya sea una persona natural o persona jurídica, podrá ser sancionada siempre y cuando se compruebe su participación en la comisión de los delitos detallados en el artículo 254.

Al respecto de nuestra investigación sobre la debida diligencia que deben realizar las empresas fiduciarias tendientes a la prevención del uso indebido de los servicios fiduciarios, el artículo 257 de la misma excerta legal indica que la persona que a

sabiendas de la procedencia ilícita de fondos, se valga de su función, empleo, oficio o profesión para autorizar o permitir el delito de blanqueo de capitales, descrito en el artículo 254 del Código Penal de Panamá, será sancionado con prisión de cinco a ocho años. Esto quiere decir, que un colaborador de una fiduciaria que a sabiendas de que un fideicomiso se esté utilizando para la comisión de un delito, podrá ser sancionado de acuerdo a la Ley Panameña.

2.6 Financiamiento del Terrorismo

2.6.1 Concepto

El terrorismo puede entenderse como los hechos violentos y fatales, generalmente movido por fines políticos, religiosos, culturales o ideológicos, los cuales se dirigen contra grupos con características comunes y cuya finalidad es la de crear susto y terror en la ciudadanía. Los objetivos del terrorismo trascienden frecuentemente los límites nacionales.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de América, pusieron de relieve la necesidad de requisitos de identificación del cliente y debida diligencia más rigurosos, y llevaron a la promulgación de la Ley de Unidad y Fortalecimiento de los EE.UU. Mediante las Herramientas Adecuadas Requeridas para Interceptar y Obstruir los Actos de Terrorismo de 2001, conocida como la Ley USA Patriot. [*Acams Today*. 2007. Vol.6, N° 4: 22-23]

2.6.2 El Financiamiento del Terrorismo en la Legislación Panameña.

El Título IX denominado “De los Delitos contra la Seguridad Colectiva” del Código Penal de la República de Panamá dedica el Capítulo I a delitos y entre ellos se encuentra el Terrorismo desarrollado en el Capítulo I.

El concepto de “Terrorismo” se detalla en el artículo 293 de la siguiente manera:

“Artículo 293: Quien, con la finalidad de perturbar la paz pública, cause pánico, terror o miedo en la población o en un sector de ella, utilice material radioactivo, arma, incendio, explosivo, sustancia biológica o tóxica o cualquier otro medio de destrucción masiva o elemento que tenga esa potencialidad, contra los seres vivos, los servicios públicos, los bienes o las cosas será sancionado con prisión de veinte a treinta años.

La pena será de veinticinco a treinta años de prisión para los jefes de organizaciones o células terroristas o quien ayude a su creación o cause la muerte de una o más personas”.

Seguidamente el artículo 290 establece

“Artículo 290: Quien, con conocimiento, financie, subvencione, oculte o transfiera dinero, bienes u otros recursos financieros o de cualquier otra naturaleza, para ser utilizados en la comisión del delito descrito en el artículo anterior, aunque no intervenga en su ejecución o no se llegue a consumir, será sancionado con veinticinco a treinta años de prisión”

El último artículo de este Capítulo dedicado al Terrorismo, indica a texto idéntico lo siguiente:

“Artículo 295. Quien utilice la Internet para enseñar a construir bombas o reclutar personas para realizar actos con fines terroristas será sancionado con prisión de cinco a diez años.”

2.7 Función de la Superintendencia de Bancos en la Prevención de los Delitos de Blanqueo de Capitales y Financiamiento del Terrorismo.

Los organismos reguladores de los servicios financieros a nivel mundial trabajan arduamente en aras de mejorar las normas tendientes a prevenir los delitos de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo.

Dada la susceptibilidad del sistema financiero, la Superintendencia de Bancos de Panamá se ha visto en la necesidad de ejercer y constantemente reforzar todas aquellas medidas de prevención, supervisión y control con el objeto de evitar que nuestros bancos e instituciones fiduciarias sean utilizados como vehículos para

realizar fraudes financieros o que los mismos sean conductos para el apoyo de actividades con finalidades terroristas.

La Ley Bancaria panameña señala que los bancos y demás sujetos supervisados por la Superintendencia tendrán la obligación de establecer las políticas, procedimientos y las estructuras de controles internos, para prevenir que sus servicios sean utilizados en forma indebida, para el delito de Blanqueo de Capitales, el Financiamiento del Terrorismo y demás delitos relacionados o de similar naturaleza u origen. En este sentido, la Superintendencia establecerá el marco para el alcance, funciones y procedimientos de dicha estructura de cumplimiento.

El artículo primero de la Ley 42 de 2 de Octubre de 2000, hace referencia a la obligación que tienen las empresas fiduciarias de realizar una debida diligencia con la finalidad de evitar que sean vulneradas a través de la realización de operaciones ilícitas:

“Artículo 1. Los bancos, empresas fiduciarias, casas de cambio o de remesas y personas naturales o jurídicas que ejerzan actividad de cambio o de remesa de moneda, sea o no como actividad principal, financieras, cooperativas de ahorro y préstamo, bolsas de valores, centrales de valores, casas de valores, corredores de valores y administradores de inversión, se encuentran obligados a mantener, en sus operaciones, la diligencia y el cuidado conducentes a impedir que dichas operaciones se lleven a cabo con fondos o sobre fondos provenientes de actividades relacionadas con el delito de blanqueo de capitales y a evitar su comisión”.

El Acuerdo 12-2005 del 14 de diciembre de 2005 contiene las normas sobre la Prevención del Uso Indebido de los Servicios Bancarios y Fiduciarios estableciendo en el artículo primero lo siguiente:

“Artículo 1: Prevención del Uso Indebido de los Servicios Bancarios y fiduciarios. Todo Banco y toda Empresa Fiduciaria tiene la obligación de tomar las medidas necesarias para prevenir que sus operaciones y/o transacciones sean utilizadas para cometer el delito de blanqueo de

capitales, financiamiento del terrorismo y cualquier otra actividad ilícita contemplada en los considerandos de este Acuerdo. Para ello, tienen la obligación de cumplir con los términos establecidos en las disposiciones legales y en el presente Acuerdo relacionados con esta materia.”

El artículo anterior impone que toda institución que forme parte del sistema bancario panameño debe implementar un programa efectivo de cumplimiento tendiente a evitar que, a través de las actividades financieras que ellos realicen, se ejecuten actividades ilegales que afecten el sistema. El programa de cumplimiento, obviamente, debe estar acorde con las actividades a las cuales se dedique la institución y consecuentemente los riesgos que representen.

Un programa de cumplimiento se encuentra integrado por muchos elementos los cuales pasaremos a detallar a continuación.

2.7.1 Conozca a su Cliente

El primer elemento de un programa o sistema para prevenir actividades de blanqueo de capitales, financiamiento del terrorismo o cualquier otra actividad ilícita inicia por identificar quién es la persona con la cual estamos tratando; es decir, conocer al cliente. A este proceso se le denomina “debida diligencia”.

El artículo 2 del citado Acuerdo 12-2005 define a cliente como toda persona natural o jurídica, que tenga una relación contractual o de negocios con un banco, o que reciba servicios fiduciarios de parte de una Empresa Fiduciaria.

La correcta aplicación de las políticas de identificación y verificación del cliente constituyen uno de los instrumentos más efectivos contra el lavado de dinero ya que una vez que conozcamos al cliente, podemos medir el grado de riesgo que constituye hacer negocios con esa persona. Al respecto el acuerdo sobre la prevención del uso

indebido de los servicios bancarios y fiduciarios establece que todos los bancos y entidades fiduciarias deberán cumplir la debida diligencia con sus clientes y con los recursos de éstos que serán objeto de la relación contractual, con independencia del monto de la operación, así como mantenerla actualizada durante su curso.

En efecto, el proceso de debida diligencia para conocer al cliente debe estar, como mínimo, enfocado en identificar al cliente y conocer el fin o propósito para los cuales esta utilizando la entidad financiera.

En este sentido, el artículo 114 del Decreto Ley 9 de 1998, tal como ha quedado conforme a las modificaciones introducidas por el Decreto Ley 2 de 2008, se refiere a la debida diligencia que deben adoptar los bancos y demás sujetos supervisados en relación con sus clientes y colaboradores.

Artículo 114. Política de Conocer a su cliente y a su empleado. Los bancos y demás sujetos supervisados por la Superintendencia adoptarán políticas, prácticas y procedimientos que les permitan conocer e identificar a sus clientes y a sus empleados con la mayor certeza posible, como parte del proceso de prevención a que se refiere el presente Capítulo y las normas que lo desarrollen. La Superintendencia tendrá la facultad de desarrollar las normas pertinentes, de manera que se ajuste a las políticas y normas vigentes en el país.

Los artículos 4 y 5 del Acuerdo 12-2005 disponen que para identificar al cliente se debe recopilar, como mínimo la información que detallaremos en los párrafos siguientes.

En caso de clientes que sean personas naturales debe conocerse el nombre, apellido, estado civil, profesión, oficio u ocupación, documento de identidad idóneo, nacionalidad, domicilio y residencia del cliente. A los extranjeros debe solicitársele fiel copia del pasaporte o documento equivalente. Si el cliente es una persona jurídica, nacional o extranjera, la institución financiera deberá solicitar las certificaciones que comprueben la incorporación y vigencia de la persona jurídica. De igual manera se

requerirá la identificación de dignatarios, directores, apoderados, beneficiarios finales y representantes legales de la persona jurídica.

Las recomendaciones o referencias del cliente y/o de cada uno de los titulares, firmantes o beneficiarios del producto o servicio bancario y/o fiduciario constituyen otro elemento importante de la debida diligencia. Ahondando en este punto, la sola tenencia de las referencias (bancarias, profesionales, comerciales, etc.) no es suficiente, se requiere de la verificación o comprobación de las mismas mediante una llamada, correo electrónico, facsímil o cualquier otro medio que pueda tomarse como evidencia de la confirmación y verás procedencia de las referencias presentadas.

La información sobre el propósito que se pretende dar a la relación comercial; así como el origen de los recursos utilizados es indispensable dentro la información que se le debe solicitar al cliente. Es muy importante mantener la evidencia del origen de los fondos que se están aportando. Para estos casos se podrían utilizar, cartas de referencias bancarias, estados de cuentas, declaraciones de rentas, estados financieros, declaraciones juradas de origen de fondos, entre otras opciones que se podrían ir adecuando a la clase de activos que se estén aportando al fideicomiso.

Para verificar a los clientes, hoy en día, las empresas fiduciarias también utilizan herramientas tecnológicas o programas virtuales. Estas herramientas compilan listas negras o listas de personas identificadas por diferentes organismos de cooperación internacional o agencias nacionales de prevención de delitos y en ellas se puede revisar los nombres de aquellas personas que desean establecer una relación fiduciaria.

Generalmente, la documentación que se les solicita a los clientes de procedencia extranjera debe ser debidamente autenticados como fiel copia de su original y con las formalidades correspondientes de legalización y/o apostilla.

Toda la información que se obtenga de un cliente debe permanecer de forma íntegra en el expediente respectivo, y la misma debe permanecer en absoluta confidencialidad salvo que la misma sea requerida por autoridad competente.

2.7.2 Manual de Cumplimiento

En este mismo orden de ideas, la Superintendencia de Bancos establece que todas las instituciones bancarias y fiduciarias deben contar con un manual de cumplimiento.

El manual de cumplimiento es el documento que compila políticas y procedimientos tendientes a prevenir el uso del sistema financiero con fondos provenientes de actividades de blanqueo de capitales y terrorismo.

Lo anterior se encuentra contenido en el artículo 8 del Acuerdo 12-2005:

Artículo 8: Manual sobre Política “Conozca a su cliente”. Todo Banco y toda Empresa Fiduciaria deberá contar con un Manual con las políticas y procedimientos aprobados por la Junta Directiva para la ejecución de la política “Conozca a su Cliente”, el cual será actualizado periódicamente. Estas políticas y procedimientos se ajustarán al grado de complejidad de sus actividades, y podrán contemplar distintas categorías de clientes, establecidos sobre la base del riesgo potencial de actividad ilícita asociada a las cuentas y transacciones de dichos clientes.

El manual de cumplimiento representa un instrumento de obligatorio cumplimiento para toda la organización. El mismo debe ser aprobado por los directores del banco o de la entidad fiduciaria y debe ser de acceso a toda la organización. Se dispone que este documento, sea revisado periódicamente y/o cada vez que sean modificadas las normas aplicables a la materia.

2.7.3 Capacitación

Un programa de prevención de actividades ilícitas, debe incluir la capacitación como uno de los elementos indispensables. La capacitación incluirá a todo el personal de la institución; es decir, desde la alta gerencia hasta los niveles de menor jerarquía.

Cada vez que tenga lugar una capacitación la misma deberá documentarse en los registros correspondientes guardando un detalle completo de los asistentes, los temas tratados y cualquier otro detalle que se considere relevante.

El acuerdo 12-2005 emitido por la Superintendencia de Bancos de Panamá establece en el artículo 14 la obligación que tienen los bancos e instituciones fiduciarias de capacitar a sus colaboradores para evitar el uso indebido de los servicios bancarios y fiduciarios.

“Artículo 14: Actualización y Capacitación en Materia de Prevención del uso indebido de los servicios bancarios y fiduciarios. Todo Banco y toda Empresa Fiduciaria deberá revisar, por lo menos una vez al año, para implementar las actualizaciones necesarias, las políticas, procedimientos y controles internos para prevenir el uso indebido de los servicios bancarios y fiduciarios, y deberán capacitar a sus empleados sobre los procedimientos relacionados con el cumplimiento de las disposiciones contenidas en el presente Acuerdo.”

En vista de que los lavadores de dinero y financistas del terrorismo cada día procuran mayores métodos para evadir su detección es necesario que las personas a cargo de mitigar estos riesgos se encuentren debidamente actualizadas en relación de las últimas tendencias e innovaciones en esta área de manera que puedan crearse los métodos de prevención necesarios. Dice la Revista ACAMS que el criterio para el monitoreo debería reflejar los riesgos inherentes en una transacción y continúa indicando que aunque las transacciones sean de bajo riesgo no significa ausencia de riesgo. Interpretando lo anterior, podríamos decir que todas las actividades deben

tener en mayor o menor grado medidas de monitoreo y control. [Acams Today. 2007. Vol.6, N° 4:12-13]

La enseñanza debe ser constante, pero además se requiere de actualizaciones ineludibles cada vez que surjan cambios en las legislaciones, nuevos productos en la institución, nuevos procedimientos operativos o administrativos. Más importante es que las capacitaciones sean específicas y orientadas al negocio o modos operandi de cada institución en particular, y es por ello que los encargados del departamento de cumplimiento deben conocer en detalle los negocios a los cuales se dedica su institución para poder tener un enfoque específico de sus entrenamientos adaptado a sus necesidades.

2.7.4 Riesgos

Para realizar el estudio del elemento riesgo, debemos iniciar por conocer los orígenes del concepto riesgo. Riesgo, deriva del vocablo italiano *risico* o *rischio*, que de acuerdo a la Real Academia, interpretándose como *lo que depara la providencia*.

Convencionalmente los Departamentos de Riesgos de instituciones bancarias han enfocado sus labores a la medición de los riesgos crediticios y demás operaciones a las cuales comercial y tradicionalmente se dedican los bancos, conocidas como las actividades fundamentales o típicas referidas básicamente a la intermediación financiera generando operaciones activas y pasivas. Sin embargo, hoy en día, esta labor de cumplimiento también debe trasladarse al resto de las actividades neutras o complementarias que realizan los bancos y otras entidades afines como los son las fiduciarias. Las personas encargadas de los departamentos de riesgos deben junto con los departamentos de cumplimiento (e incluso deben incluir a la Alta Gerencia), dedicarse a medir los riesgos concernientes a los cuales se encuentran expuestos estas

entidades en relación con los delitos de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo.

Cuando no existen los procedimientos basados en la medición de riesgos, las instituciones no podrán identificar los elementos que elevan o disminuyen el riesgo en una transacción determinada. La determinación y asociación de los elementos dependerá de las actividades específicas a las cuales se dedique la institución; por ejemplo existirán riesgos geográficos, riesgos por actividad, riesgos por monto de transacciones, entre otros.

La clasificación del riesgo dependerá del sistema y negocios a los cuales se dedique la institución, generalmente lo clasifican en alto, medio y bajo. Coincidimos con el planteamiento del entendido en la materia Julio Aguirre quien señala que es importante recordar que el riesgo de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo está latente en cada operación que se lleva a cabo. Sin embargo, las probabilidades pueden ser mayores o menores; por lo tanto, se deberán reforzar (“enhance”) los controles en aquellos clientes considerados de alto riesgo, adecuar los controles en aquellos que sean considerados riesgo medio y mantener el esquema de control en aquellos con calificación de riesgo bajo. [(AGUIRRE, J. en *Unidad de Análisis Financiero*. (2008: 112))

La correcta identificación de los riesgos permite el establecimiento de controles y procedimientos necesarios para mitigarlos. En este sentido, los departamento de riesgos y cumplimiento deben tener claro que las instituciones tienen que mitigar en la mayor medida posible los riesgos a los cuales están expuestos. Esto no es tarea fácil ya que el área de negocios también se encuentra en la expectativa de cumplir sus objetivos y alcanzar sus metas financieras. Ante esta situación, los especialistas en

cumplimiento y riesgo, deben evitar que las áreas de negocios en razón de cumplir con sus objetivos debiliten la implementación de sus procedimientos de prevención de actividades ilegales. En este sentido, el riesgo de los negocios fiduciarios pudiese aumentar debido a la competencia que existe hoy en día en el mercado panameño específicamente. El área de negocios de una fiduciaria, en su afán de captar un cliente, puede desconocer los factores de riesgo que conlleva dicha operación. Es en ese lapso, que la aplicación correcta de las medidas de debida diligencia juegan su papel determinante ya que una buena diligencia permitirá identificar cuales son los riesgos de una operación fiduciaria.

Para lograr lo anterior, es necesario que los Departamento de Cumplimiento y Riesgo tengan la suficiente independencia; y que, jerárquicamente no estén subordinados a las áreas de negocios, ya que esto constituiría un obstáculo en el ejercicio de sus funciones.

Existen diferentes tipos de riesgos a los cuales se encuentran expuestas las instituciones fiduciarias entre los cuales podemos mencionar: riesgos financieros, riesgos operativos, riesgos legales, riesgos de recursos humanos y de reputación.

Los riesgos financieros se encuentran asociados a posibles pérdidas económicas que pueda sufrir el fiduciario producto de una mala o negligente actuación en su encargo fiduciario. Estos riesgos son por ejemplo los costos que debe asumir el fiduciario por error en los registros contables, entre otros.

En relación con los riesgos operativos, se debe mantener un orden extremo para que exista una clara separación entre la operación de la fiduciaria como tal y la operación de cada fideicomiso en particular; esto es las llamadas cuentas de orden.

Una mala actuación del fiduciario podría ocasionar que éste sea demandado o sancionado por faltar a su responsabilidad de actuar como un buen padre de familia en su gestión fiduciaria. Esto sería un riesgo legal.

Los colaboradores de una fiduciaria deben estar debidamente capacitados para el cumplimiento de sus funciones tanto en materia fiduciaria como en materia de prevención de actividades ilícitas para evitar problemas a futuro y poner en riesgo al fiduciario.

El riesgo reputacional o riesgo de reputación es esencial en el negocio fiduciario, ya que una acción imprudente afectará la imagen del fiduciario. El negocio de fideicomiso se basa en la confianza por tal razón todas las actuaciones y gestiones del fiduciario deben realizarse con apego a la legislación, la ética y las buenas prácticas con el objeto de mantener su credibilidad.

Cualquiera de los riesgos antes expuestos, afecta a la entidad fiduciaria como tal, a sus ejecutivos, directores, accionistas, colaboradores y los coloca al margen. Por tal razón, la gestión de riesgos se convierte hoy día, como parte integral de los planes de desarrollo y estrategias de las empresas fiduciarias.

En relación a los riesgos del negocio fiduciario, nos permitimos citar al especialista en esta materia Jorge Porras Zamora quien señala que: “La consideración del riesgo en el negocio fiduciario marca una nueva tendencia, incluyendo el desarrollo de planes integrales para la administración de riesgo que cubren estratégicamente todos los procesos del negocio y cuyos efectos negativos, repercuten directamente en el patrimonio del fideicomiso y por ende también en la entidad fiduciaria si ésta no ha actuado conforme a las más sanas prácticas en su gestión”. [PORRAS, J. (2009:23)], Es fundamental que las empresas fiduciarias estimen la importancia del desarrollo e

implementación de programas de medición de riesgo. Un programa adecuado de medición de riesgo ayudará a identificar las diferentes medidas y controles que se deben tomar en cada caso específico, ya sean controles preventivos, detectivos o correctivos. En las operaciones fiduciarias, el agente fiduciario adquiere la posición de titular de un patrimonio, entiéndase “propietario a título fiduciario” y frente a tal situación, repetimos, es fundamental que el agente fiduciario reconozca la procedencia de ese patrimonio y de las personas que le instruyen en relación al mismo. Las actuaciones en un encargo fiduciario se realizan con base a las instrucciones recibidas por parte del fideicomitente, pero aún así, el fiduciario debe ser cauteloso y medir los posibles riesgos que pueden ocasionarle su actuación. Es difícil mitigar todos los riesgos inherentes al negocio fiduciario, pero al menos se debe tratar de identificarlos de manera que el impacto, de darse el caso, sea menos traumático para la continuación de operaciones de la empresa.

En resumen, la implementación de un sistema de prevención de actividades ilícitas basado en el riesgo contribuirá a equilibrar la protección de la institución y la continuidad en sus negocios.

2.7.5 Conservación de documentos

Documentar la información recopilada durante el proceso de debida diligencia es sin duda una práctica obligatoria para las entidades que conforman el sistema fiduciario de Panamá.

Sobre el particular, el artículo 7 del Acuerdo 12 – 2005 señala lo siguiente:

Artículo 7: Período de Conservación de Documentos. Todo Banco y toda Empresa Fiduciaria conservará, por cualquier medio autorizado por la Ley, por un periodo de tiempo no inferior a cinco (5) años, contados a partir del fin de la relación contractual con el cliente, un ejemplar firmado de los formularios a los que se refiere el presente Acuerdo, copia de los

documentos obtenidos a través del proceso de debida diligencia sobre el cliente y sus recursos, los documentos que sustenten la operación o transacción y cualquier otro documento que permita hacer una reconstrucción de la operación o transacción individual de sus clientes, de ser necesario.

Los formularios y documentos a que se refiere este Artículo deberán ser presentados a requerimiento del supervisor autorizado por la Superintendencia para tal fin.

De más esta decir, que la información que mantienen las fiduciarias procedentes de sus clientes se debe mantener en estricta confidencialidad y la misma no debe ser revelada a nadie, salvo que medie el consentimiento del cliente o que la misma sea requerida por autoridad competente.

El numeral 2 del artículo 111 del Decreto Ley 9 de 26 de febrero de 1998 establece que los bancos sólo divulgarán información acerca de sus clientes o de sus operaciones con el consentimiento de éstos, y, luego de enumerar algunas situaciones establece que cuando por iniciativa propia deban proporcionarla en el cumplimiento de leyes relacionadas con la prevención de los delitos de Blanqueo de Capitales, Financiamiento del Terrorismo y delitos relacionados.

La información debe reposar en un lugar seguro, cuyo acceso esté restringido solo a personal autorizado. Las fiduciarias establecerán sus propias políticas en relación a qué documentos solicitarán a sus clientes, sin perder de vista los requisitos mínimos que exige la legislación vigente, dichos papeles, que en su conjunto conforman la documentación de debida diligencia deben permanecer en un expediente único. Igualmente, el contrato de fideicomiso, su contabilidad, comunicaciones, cartas, instrucciones con el cliente y toda información relevante debe contenerse en el expediente.

Toda la información que repose en el expediente del cliente y del fideicomiso es esencial para futuras inspecciones de las entidades regulatorias, auditores, diligencias judiciales, etc.

2.7.6 Conozca a su empleado

Las entidades bancarias y fiduciarias también deben realizar un proceso de debida diligencia con cada uno de los colaboradores y eso es así debido a que sin la colaboración de los empleados poco o nada se podría concretar en una empresa.

Las entidades pueden ser sancionadas debido a la comisión u omisión de actos de sus colaboradores. En el primer caso, las empresas pueden ser castigadas debido a la ejecución de actos ilegales que puedan cometer sus colaboradores; y en segundo lugar, por la omisión en el debido ejercicio de sus funciones. Es por ello que es importante “conocer al colaborador” y velar porque el mismo sea cuidadosamente capacitado sobre cómo cumplir con las regulaciones impuestas por la Superintendencia y demás organismos reguladores.

Artículo 9: Política Conozca a su Empleado. Todo Banco y toda Empresa Fiduciaria deberá seleccionar adecuadamente y supervisar la conducta de sus empleados, en especial la de aquellos que desempeñan cargos relacionados con el manejo de clientes, recepción de dinero y control de información, además se deberá establecer un perfil del empleado el cual será actualizado mientras dure la relación laboral.

Las acciones u omisiones de un funcionario de una entidad financiera pueden favorecer la actividad de una organización criminal o terrorista. Estas conductas podrían ser voluntarias o forzadas y representarían un aspecto de riesgo para la realización de operaciones de lavado de activos. *[Naciones Unidas. Oficina contra la Droga y el Delito. Riesgo de Lavado de Activos en Instrumentos Financieros, Usuarios y Empleados de Instituciones Financieras.]*

Las empresas fiduciarias no pueden perder de vista el comportamiento de todos y cada uno de sus colaboradores, independientemente del nivel jerárquico que ocupen. El comportamiento de los colaboradores incluye el manejo y confianza con los clientes, enriquecimientos injustificables, entre otras alertas que podrían ayudarnos a identificar una posible irregularidad con los colaboradores.

Un colaborador fiduciario debe ser ético, integro, profesional y honesto entre muchas otras cualidades y valores basados en buenas prácticas y las leyes, que debe mantener en todo momento y reflejar en su comportamiento dentro y fuera de la empresa fiduciaria.

2.7.7 Personas Expuestas Políticamente

La Superintendencia de Bancos, y en general, todas las normas sobre prevención de delitos hacen especial referencia al tema de mantener clientes considerados como Personas Expuestas Políticamente (PEP). Se recomienda que los bancos e instituciones fiduciarias realicen una debida diligencia más profunda a este tipo de clientes, ya que el riesgo aumenta considerablemente. Las Personas Expuestas Políticamente (PEP) son consideradas de mayor riesgo en el ámbito regulador de hoy en día. En la actualidad existen normativas que exigen el refuerzo de diligencia debida en el momento de realizar negocios con estas personas, sobre todo cuando reciben servicios de la banca privada.

De acuerdo al Grupo de Acción Financiera Internacional “PEPs” son los individuos que desempeñan o han desempeñado funciones públicas destacadas en un país extranjero, por ejemplo, Jefes de Estado o de un gobierno, políticos de alta jerarquía, funcionarios gubernamentales, judiciales o militares de alta jerarquía, altos

ejecutivos de empresas estatales, funcionarios importantes de partidos políticos. Las relaciones comerciales con los miembros de las familias o asociados cercanos de las PEPs involucran riesgos en cuanto a la reputación similares de las mismas PEPs.

[GAFISUD.(2003)]

El artículo 12 del Acuerdo 12-2005 de la Superintendencia de Bancos de Panamá, establece entre otras cosas los parámetros generales sobre el proceso de debida diligencia sobre los clientes de empresas fiduciarias y sus recursos. Específicamente con relación al tema de las personas expuestas políticamente indica en el numeral 3 que las empresas fiduciarias deben prestar especial atención y tomar las medidas pertinentes para aquellos clientes identificados como Personas Expuestas Políticamente (PEP), entendidas éstas como individuos nacionales o extranjeros que cumplen o han cumplido funciones públicas destacadas, de manera que se establezcan sistemas apropiados de manejo del riesgo y llevar a cabo una diligencia debida más profunda.

Cada empresa fiduciaria, establecerá sus propias políticas en relación al tratamiento, medidas especiales y procedimientos de aceptación o no de personas expuestas políticamente como clientes de sus entidades fiduciarias.

2.8 La lucha internacional contra el Blanqueo de Capitales y el Financiamiento del Terrorismo.

A nivel internacional, muchas organizaciones luchan intensamente contra la disminución de los crímenes del blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo ya que cada vez más, millones y millones de dólares son movidos a través de formas

ilegales de comercio. La cooperación internacional se hace imperante ante el volumen asombroso de estas actividades. Tomamos las palabras atinadas del Señor Murilo Portugal, Subdirector General del Fondo Monetario internacional quien al respecto indica *“La estabilidad financiera mundial depende de la adopción de medidas colectivas a escala internacional, pero también de la eficacia de los sistemas nacionales. Los regímenes sólidos de lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo son un pilar fundamental del sistema internacional de regulación y supervisión, y son un aspecto central de la actual campaña para fortalecer el marco financiero mundial”*.

Uno de los más importantes organismos internacionales es, sin duda, el Grupo de Acción Financiera Internacional, bien conocido por sus siglas en español como GAFI. Éste y muchos otros organismos luchan y cooperan entre sí, de manea incansable junto con los sectores públicos y privados con el objeto de contener este flagelo.

2.8.1 Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) en español o Financial Action Task Force (FATF) en inglés.

El Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) desde su creación en París, Francia en julio de 1989 por el Grupo G-7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, El Reino Unido, Italia y Canadá) se ha dedicado a la implementación de medidas con el objeto de prevenir el lavado de activos. El GAFI es un organismo inter-gubernamental cuyo propósito es el desarrollo y la promoción de políticas, en los niveles nacional e internacional, para combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

Una de las más valiosas contribuciones de este organismo ha sido la promulgación en el año de 1990 de las llamadas “40 Recomendaciones del GAFI”. Estas 40

recomendaciones fueron emitidas con el objeto de evitar el mal uso de los sistemas financieros de los llamados entonces lavadores de dinero de drogas. Las 40 recomendaciones fueron reformuladas en los años de 1996 y 2003. Posteriormente, luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de América, se emiten las “9 Recomendaciones Especiales”.

El GAFI, hoy por hoy mantiene brazos a niveles regionales. Entre los cuales podemos mencionar el Grupo de Acción Financiera de Sudamérica (GAFISUD) y el Grupo de Acción Financiera del Caribe (GAFIC).

2.8.2 Fondo Monetario Internacional (FMI)

El Fondo Monetario Internacional (FMI) surgió en el año de 1944 en una conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Bretton Woods, Nuevo Hampshire (Estados Unidos). Representantes de 45 gobiernos, reunidos, sugirieron el establecimiento de un marco internacional para la cooperación económica cuya finalidad era evitar que se repitiera una nueva depresión económica mundial como la de los años 30. La principal responsabilidad del FMI consiste en asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional.

En el año 2000, el FMI amplió sus funciones e incluyó en ellas la lucha contra el lavado de dinero; y posterior a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, el FMI intensificó sus actividades y amplió sus esfuerzos a combatir el financiamiento del terrorismo.

De acuerdo a la ficha técnica del Fondo Monetario Internacional del 10 de septiembre de 2010 “*La comunidad internacional ha dado prioridad a la lucha contra*

el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. Para el FMI, las posibles consecuencias del lavado de dinero en sus países miembros y en la estabilidad financiera internacional son motivo de especial inquietud". Texto extraído de: <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/aml.htm> (Página visita el día 10 de febrero de 2011)

Los aportes del Fondo Monetario Internacional en el ámbito de la prevención del lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo son significativos. Este Fondo ha cooperado junto con el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) en la realización de evaluaciones sobre los programas de Prevención, suministran asistencia técnica y además contribuyen en la elaboración y análisis de políticas tendientes a disminuir la incidencia de éstos delitos a nivel internacional. En este sentido, vale la pena indicar que el FMI inauguró un “fondo fiduciario” para recibir los aportes de aquellos países que deseen contribuir para el financiamiento de las asistencias técnicas y fortalecimiento de políticas en materia de prevención de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo. Alguno de los países que han aportado a este fondo fiduciario son: Arabia Saudita, Canadá, Corea, Francia, Japón, Reino Unido, Suiza, entre otros.

2.8.3 Grupo Egmont

El Grupo Egmont es un organismo conformado por más de 100 Unidades de Análisis Financieras o Unidades de Inteligencia Financiera de diferentes partes del mundo y entre sus principales objetivos está recolectar información de actividades sospechosas o inusuales en la industria financiera, y ponerla a disposición de las autoridades correspondientes con el objeto que pueda existir un intercambio seguro de

esta información en pos de luchar contra el lavado de activos y el financiamiento del terrorismo.

La primera reunión de este grupo se dio en el año de 1995 en Bruselas y desde entonces ha sumado sus esfuerzos en combatir el lavado de activo, teniendo como norte sistematizar la cooperación internacional a través del intercambio de información, utilización de la tecnología, compartir experiencias y ofrecer continua capacitación para incrementar la eficiencia de las Unidades de Análisis o Inteligencia Financiera alrededor del mundo.

Uno de los principales logros de este organismo internacional es haber logrado el reconocimiento de la importancia de las unidades de análisis o inteligencia financiero en los programas de prevención contra el lavado de dinero y el financiamiento del Terrorismo.

2.8.4 Comité de Basilea para la Supervisión Bancaria

El Comité de Basilea para la Supervisión Bancaria se estableció en el año de 1974 y actualmente está conformado por representantes de los Bancos Centrales de diferentes países; entre ellos: Bélgica, Francia, Canadá, Alemania, España, Japón, Suiza, Reino Unido, Estados Unidos y otros. Al respecto del tema de lavado de dinero, este Comité publicó en el año de 1988 una “Declaración sobre el uso criminal del Sistema Bancario con fines de Lavado de Activos” la cual en forma resumida recomendó que los bancos deben obtener una identificación apropiada de todos sus clientes y deben cumplir además con todas las leyes y regulaciones nacionales e internacionales que regulan las transacciones financieras.

2.8.5 Organización de Naciones Unidas (ONU)

La Convención de las Naciones Unidas contra el tráfico ilegal de Drogas Narcóticas y Sustancias Psicotrópicas, conocida también como la Convención de Viena instó a los firmantes a criminalizar el lavado de dinero y a procurar la cooperación internacional con el objetivo de combatir este delito. Luego de esta convención, mucha ha sido la cooperación internacional en materia de prevención y lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

La Organización de las Naciones Unidas también cuenta con la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) la cual es una de las organizaciones líderes a nivel internacional que tiene por objetivo erradicar el uso de drogas y los delitos internacionales.

2.8.6 Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC)

OFAC (por sus siglas en inglés) es el acrónimo para Oficina del Control de Activos Extranjeros de el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Entre las principales funciones de esta oficina está la de administrar y hacer cumplir sanciones económicas contra países extranjeros determinados, organizaciones patrocinadas por el terrorismo y traficantes internacionales de narcóticos, siguiendo las políticas extranjeras estadounidenses y los objetivos de seguridad nacional.

En adición, la Oficina de Control de Activos Extranjeros, emite periódicamente una lista de ciudadanos especialmente designados y entidades bloqueadas la cual es utilizada y consultada a nivel mundial como medio de verificación para clientes de instituciones financieras.

2.8.7 Otros organismos.

Existen muchos otros organismos internacionales y regionales que colaboran en la lucha contra el lavado de activos y el terrorismo. Entre éstos podemos mencionar el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Unión Europea (UE), Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Asociación de Supervisores Bancarios de las Américas (ASBA), La Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), La Secretaria de la Commonwealth, Asociación Internacional de Supervisores de seguros (IAIS), Organización internacional de Comisión de Valores (IOSCO), Organización de cooperación Económica y Desarrollo (OECD), Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (EBRD), Europol, Organización mundial de aduanas (WCO), Banco Interamericano de Desarrollo (IDB), Organización de Estados Americanos/Comité Interamericano contra el terrorismo(OAS/CICTE), Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), entre otros.

2.9 Comportamiento del Sistema Fiduciario Panameño

El sistema fiduciario panameño ha mostrado un crecimiento considerable de acuerdo con las estadísticas que publica periódicamente la Superintendencia de Bancos de Panamá en su página de internet: www.superbancos.gob.pa. En estas estadísticas podemos observar que el número de empresas que se dedican a este negocio (previa autorización de la entidad reguladora) está en aumento. Al 31 de marzo de 2007 existían 48 empresas fiduciarias debidamente autorizadas por la Superintendencia de Bancos, para la misma fecha del año 2008 la cifra aumentó a 52 empresas y para el cierre de marzo de 2011 existen 63 empresas fiduciarias en nuestro país. Estas empresas fiduciarias se encuentran clasificadas de acuerdo a la Superintendencia de Bancos de Panamá en: Bancos Oficiales, Bancos Privados, Firmas de Abogados, Compañías de Seguros y Otras Empresas Fiduciarias. Un detalle del porcentaje que representa cada una de estas empresas puede observarse en el Cuadro y Gráfica N° 1 de este trabajo de investigación.

De igual forma, el total de fideicomisos constituidos ha aumentado en el último año (de marzo de 2010 a marzo de 2011) de 43,873 fideicomisos a 49,341 fideicomisos constituidos en Panamá. El Cuadro y Gráfica N° 2 presenta un detalle del incremento en la cantidad de fideicomisos constituidos en Panamá.

Estos fideicomisos representaban al 31 de marzo de 2010 un total de activos que ascendían a la suma de US\$8,131,193; suma ésta que disminuyó para el 31 de marzo de 2011, fecha en la cual el total de activos administrados en Panamá disminuyó a US\$6,995,314. Ver Cuadro y Gráfica N°3.

De las cifras anteriores podemos deducir que el negocio fiduciario en Panamá está creciendo en número de fideicomisos constituidos (aún cuando haya disminuido el

total de activos administrados) y en tal sentido, reforzamos nuestra premisa de que la aplicación de las medidas de debida diligencia debe realizarse a todos los fideicomitentes y beneficiarios sin ningún tipo de excepción con el objeto de proteger el sistema. Las gráficas que se presentan al final de este trabajo muestran el número de fideicomisos constituidos y los activos fideicomitidos en nuestro país.

Es oportuno indicar que del total de bienes administrados en fideicomisos (activos fideicomitidos) el mayor porcentaje se encuentra bajo administración de las empresas fiduciarias pertenecientes o afiliadas a bancos privados; así para el cierre del 31 de marzo de 2010 este sector administraba el 65.29% de dichos activos. Para la misma fecha en el año 2011, los bancos privados administran el 54.31% del total de activos fideicomitidos. Para ilustrar este comportamiento constante durante el último año, presentamos el Cuadro y Gráfica N°4.

Un factor a considerar dentro de este análisis del comportamiento de sistema fiduciario panameño, es el relativo al origen o procedencia de los activos fideicomitidos en Panamá. Durante el último año, se ha presentado una disminución en los activos fideicomitidos de origen local, sin embargo, los activos de procedencia extranjera se han mantenido constantes. (Ver Cuadro y Gráfica N°5).

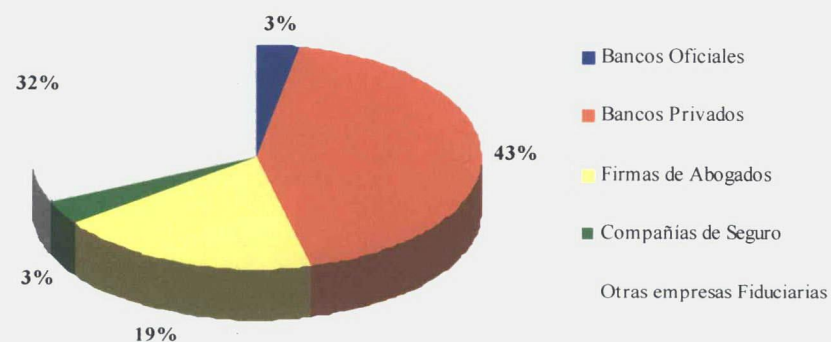
CUADRO N° I

Clasificación por categoría de las Empresas Fiduciarias en Panamá

Tipo de Fiduciaria	Marzo, 2011
Bancos Oficiales	2
Bancos Privados	27
Firmas de Abogados	12
Compañías de Seguro	2
Otras empresas Fiduciarias	20
Total	63

GRAFICA N° I

Clasificación por categoría de las Empresas Fiduciarias en Panamá 31 de Marzo de 2011



Fuente: Superintendencia de Bancos de Panamá. Estadísticas Fiduciarias.

CUADRO N°II

Cantidad de Fideicomisos Constituidos en Panamá

Cantidad de Fideicomisos Constituidos					
Tipo de Fideicomiso	Marzo, 2010	Junio, 2010	Sept, 2010	Dic, 2010	Marzo, 2011
Inversión	378	1,590	1,584	1,479	1,487
Garantía	40,858	42,877	44,441	45,143	16,271
Administración	716	738	791	752	30,654
Pensión	20	139	190	246	285
Cesantía	508	499	491	483	484
Otros	1,393	156	154	160	160
Total	43,873	45,999	47,651	48,263	49,341

GRAFICA N° II

Cantidad de Fideicomisos constituídos en Panamá
31 de Marzo de 2010 - 31 de Marzo de 2011



Fuente: Superintendencia de Bancos de Panamá. Estadísticas Fiduciarias.

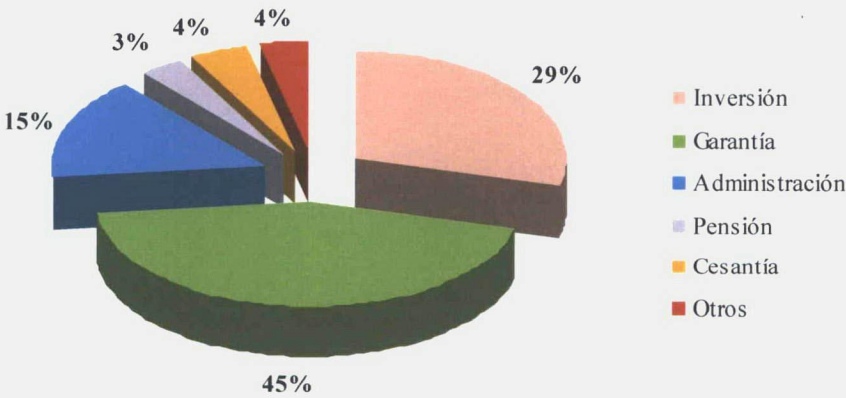
CUADRO N° III

Activos Fideicomitados en Panamá de acuerdo al Tipo de Fideicomiso

Tipo de Fideicomiso	Marzo, 2011
Inversión	2,023,914
Garantía	3,113,516
Administración	1,070,552
Pensión	216,863
Cesantía	313,594
Otros	256,875
Total	6,995,314

GRAFICA N° III

Tipos de Fideicomisos Administrados en Panamá.
31 de Marzo de 2011



Fuente: Superintendencia de Bancos de Panamá. Estadísticas Fiduciarias.

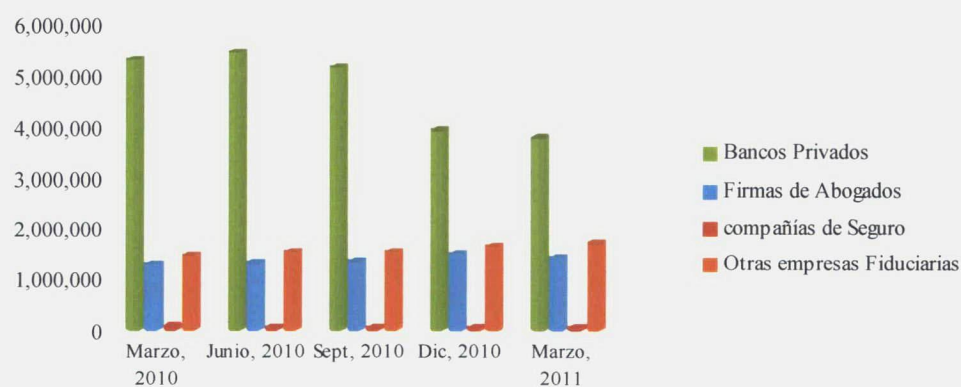
CUADRO N° IV

**Activos Fideicomitados en Panamá de acuerdo a la Categoría de Empresa
Fiduciaria.**

	Marzo, 2010	Junio, 2010	Sept, 2010	Dic, 2010	Marzo, 2011
Bancos Privados	5,309,411	5,461,383	5,176,140	3,951,757	3,799,472
Firmas de Abogados	1,295,573	1,310,617	1,347,749	1,507,956	1,439,423
compañías de Seguro	51,848	51,113	45,590	46,765	45,806
Otras empresas Fiduciarias	1,474,361	1,546,373	1,546,177	1,643,234	1,710,613
Totales	8,131,193	8,369,486	8,115,656	7,149,712	6,995,314

GRAFICA N° IV

**Activos Fideicomitados
Según Categoría de Empresa Fiduciaria**



Fuente: Superintendencia de Bancos de Panamá. Estadísticas Fiduciarias.

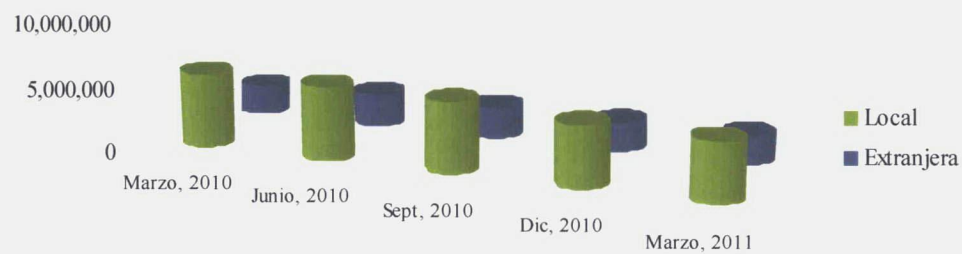
CUADRO N° V

Origen de los Activos Fideicomitados en Panamá.

Origen	Marzo, 2010	Junio, 2010	Sept, 2010	Dic, 2010	Marzo, 2011
Local	5,809,114	5,742,459	5,591,076	4,842,912	4,666,802
Extranjera	2,322,079	2,627,027	2,524,580	2,306,800	2,328,512
Total	8,131,193	8,369,486	8,115,656	7,149,712	6,995,314

GRAFICA N° V

Activos Fideicomitados
Según categoría de Procedencia de los Fondos



Fuente: Superintendencia de Bancos de Panamá. Estadísticas Fiduciarias.

CAPÍTULO TERCERO:
ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1 Encuesta

Para demostrar científicamente nuestra hipótesis hemos seleccionado como mecanismo de estudio la encuesta.

Una encuesta consiste en un conjunto de preguntas que se realizan a una muestra determinada de personas las cuales forman parte del total de la población estadística en estudio. Las encuestas, están básicamente enfocadas a conocer la opinión de una muestra de persona en relación a un tema específico en estudio. Las preguntas, en una encuesta, deben ser elaboradas por el investigador de acuerdo a la naturaleza de la investigación que se está elaborando. Así, la encuesta realizada en este trabajo de investigación fue enfocada a conocer la opinión de un grupo de personas determinada en relación al tema de la regulación del negocio fiduciario en Panamá.

3.2 Población a estudiar

Las encuestas se pueden realizar a la totalidad de la población en estudio, o bien, como en nuestro caso a una parte de la población total. En este último caso estamos en presencia de una “encuesta muestral”, ya que solo hemos considerado un pequeño grupo de la población total. En el presente estudio, la población total estaría conformada por todas las personas que se encuentran involucradas en el sistema fiduciario de Panamá incluyendo en él además de las fiduciarias, las entidades reguladoras del negocio fiduciario en Panamá y los usuarios del sistema.

Generalmente, las encuestas cuentan con un “diseño muestral” el cual consiste en una selección de la población total en la cual se realizará la encuesta.

La muestra utilizada en esta investigación está conformada por treinta y cinco (35) personas de los siguientes sectores: colaboradores de empresas fiduciarias en Panamá, usuarios del sistema fiduciario panameño, abogados independientes, colaboradores de entidades regulatorias o supervisoras del fideicomiso en Panamá.

3.3 Tipo de Pregunta

Las preguntas cerradas consisten en proveer a la persona encuestada de una serie de opciones para que escoja sólo una de ellas como respuesta a la pregunta realizada.

La encuesta realizada para el presente estudio, presenta en total siete (7) preguntas. Seis (6) del total son preguntas cerradas. En las preguntas cerradas, el encuestado debe contestar en base a una serie de opciones que se le presentan.

Las preguntas de nuestra encuesta, presentan las siguientes opciones para contestar: “sí”, “no” y “otros”. Se incluyó la opción de “otros” con el objeto de brindarle a los encuestados la oportunidad de manifestar su opinión más allá de un “sí” o “no”.

La última pregunta de la encuesta realizada, también es una pregunta cerrada pero con una lista de preferencias u ordenación de opciones para que el encuestado las ordenará de acuerdo a su criterio, interés, gustos, etc.

El modelo de la encuesta realizada es el siguiente:

ANEXO N° 1

ENCUESTA

Agradecemos su colaboración con la información que solicita la presente encuesta. La misma forma parte de los requisitos, como parte metodológica, para la presentación de la tesis de maestría titulada: ***“La Debida Diligencia en los Negocios Fiduciarios: Regulación y Práctica en Panamá”***.

1. ¿Considera usted que la aplicación correcta de las medidas de debida diligencia como la medida o principio de *conozca a su cliente (KYC)*, es determinante para prevenir que las operaciones fiduciarias en el sistema fiduciario panameño sean utilizadas para operaciones con fondos provenientes de operaciones ilícitas?
Sí ____ No ____ Otra _____
2. ¿Considera usted que los administradores fiduciarios en Panamá mantienen criterios de evaluación del riesgo del uso indebido de los servicios fiduciarios en sus operaciones diarias?
Sí ____ No ____ Otra _____
3. ¿Considera usted que la legislación fiduciaria panameña en materia de prevención del uso indebido de los servicios fiduciarios requiere reformas en la actualidad?
Sí ____ No ____ Otra _____
4. ¿Considera usted que la legislación en materia de prevención del uso indebido de los servicios fiduciarios para blanqueo de capitales o para financiamiento del terrorismo requiere reformas en la actualidad para reforzar los controles ?
Sí ____ No ____ Otra _____
5. ¿Considera usted que la Superintendencia de Bancos ejerce la supervisión adecuada del sistema fiduciario panameño?
Sí ____ No ____ Otra _____
6. ¿Considera usted que el fideicomiso es susceptible de utilizarse como un vehículo para llevar a cabo operaciones con fondos provenientes de operaciones ilícitas para blanqueo de capitales o para financiamiento del terrorismo?
Sí ____ No ____ Otra _____
7. Enumere en orden de preferencia los criterios de mayor importancia para seleccionar una empresa fiduciaria (en escala de 1 a 5).
____ Responsabilidad de la fiduciaria
____ Credibilidad de la fiduciaria
____ Confianza en la fiduciaria
____ Estabilidad económica de la fiduciaria o Grupo económico
____ Posición en el mercado local

3.4 Conteo de los Resultados

Una vez realizada la encuesta, se procedió al conteo de la misma. Los resultados de la encuesta realizada se encuentran en los cuadros y gráficas que presentamos a continuación.

La primera pregunta de la encuesta tenía por objeto medir si nuestra población encuestada considera que la correcta aplicación de las medidas de debida diligencia son determinantes para prevenir que las operaciones fiduciarias en el sistema fiduciario panameño sean utilizadas para operaciones con fondos provenientes de operaciones ilícitas. Ante tal pregunta, 32 personas de un total de 35; contestaron que “sí es determinante”. Esto nos lleva a concluir que definitivamente la aplicación de las medidas de debida diligencia es un factor categórico y decisivo en la prevención de operaciones ilícitas.

Los resultados de esta primera pregunta son muy importante ya que la misma refuerza la hipótesis presentada al inicio de este trabajo la cual indica que *“si no se aplican correctamente las normas emitidas por la Superintendencia de Bancos tendientes a prevenir los delitos de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo el negocio del fideicomiso puede ser utilizado de una manera inapropiada contraviniendo el objetivo general de esta institución jurídica cuya finalidad es comercial y civil.”*

Con la segunda pregunta, buscamos evaluar la percepción de la muestra poblacional en relación con la medición de riesgos que utilizan las fiduciarias actualmente en Panamá. Las respuestas obtenidas fueron diversas ya que 17 personas indicaron que las empresas fiduciarias en Panamá mantienen criterios de evaluación de riesgos, 14 personas indicaron que no y 4 personas señalaron la opción de “otras”.

El 71% de la población encuestada nos respondió, en la tercera pregunta, que la legislación fiduciaria panameña en materia de prevención del uso indebido de los servicios fiduciarios “sí” requiere reformas; 29% indicó que “no” requiere reformas y un reducido 14% contestó “otras”. Nuestra opinión personal concurre con la de la mayor parte de los encuestados ya que somos del criterio de que las normas de prevención deben ser constantemente revisadas y actualizadas.

La cuarta interrogante es similar a la número tres con la diferencia que se preguntaba que si la legislación en materia de prevención del uso indebido de los servicios fiduciarios requiere reformas en la actualidad para reforzar los controles. La variante introducida fue que si la legislación debía actualizarse para “reforzar controles”. Los resultados fueron muy parecidos a los de la pregunta anterior: 65% señaló que sí, 20% que no y el 14% escogió la respuesta de “otros”.

Con la finalidad de captar la apreciación del público encuestado, nos permitimos formular la quinta pregunta en relación con la supervisión que ejerce actualmente el ente regular del negocio fiduciario en Panamá. Preguntamos a los encuestados si consideraban que la Superintendencia de Bancos ejerce la supervisión adecuada del sistema fiduciario panameño, a lo cual 16 personas respondieron que “sí”, 10 respondieron que “no” y “9” “otras”. En esta última opción, algunos encuestados manifestaron sus opiniones particulares entre las que consideramos oportuno citar las siguientes: que la Superintendencia debía ser más consultiva y no impositiva, que la Superintendencia debía aumentar sus controles y su equipo de inspectores, y que debe mejorar los seguimientos y controles basados en riesgos.

La siguiente pregunta de la encuesta estaba enfocada a preguntar si se consideraba que el fideicomiso es susceptible de utilizarse como un vehículo para llevar a cabo

operaciones con fondos provenientes de operaciones ilícitas para blanqueo de capitales o para financiamiento del terrorismo. Categóricamente, 32 personas contestaron que “sí” y sólo 3 personas indicaron lo contrario.

Finalmente, la séptima pregunta presentaba una serie de opciones para ser seleccionadas y ordenadas en orden de prioridad de acuerdo al criterio personal de cada encuestado. Nuestro propósito era determinar cuales son los criterios de mayor importancia al momento de seleccionar una entidad fiduciaria. En orden de prioridad, de acuerdo al criterio de la muestra poblacional, los criterios serían los siguientes: En primer lugar la “Posición en el mercado local”, en segundo lugar la “Estabilidad económica de la Fiduciaria o Grupo Económico”, en tercer lugar escogieron la “Credibilidad en la Fiduciaria”, en cuarto lugar la opción seleccionada fue “Confianza en la Fiduciaria” y en el último criterio seleccionado fue la “Responsabilidad de la Fiduciaria”.

Definitivamente que los resultados de la encuesta contribuyen y ratifican nuestra hipótesis ya que según la percepción de la población encuestada, la incorrecta aplicación de las medidas de debida diligencia puede ocasionar que los servicios fiduciarios sean utilizados con fines ilícitos o con la intención de evadir responsabilidades de diferente índole al traspasar los activos a un patrimonio que en teoría se considera “inembargable”. En segundo lugar, los encuestados coincidieron que efectivamente los fideicomisos pueden ser utilizados como “vehículos” para cometer actividades ilícitas.

Sin lugar a dudas, confirmamos nuestra afirmación inicial e hipótesis, reforzando en esta sección de resultados nuestro criterio de que es necesaria la correcta e

inquebrantable aplicación de las medidas de debida diligencia al momento inicial y a lo largo de toda la vida de una relación fiduciaria.

A continuación, una presentación gráfica de la encuesta realizada.

CAPÍTULO CUARTO:
RESULTADOS DE LA ENCUESTA

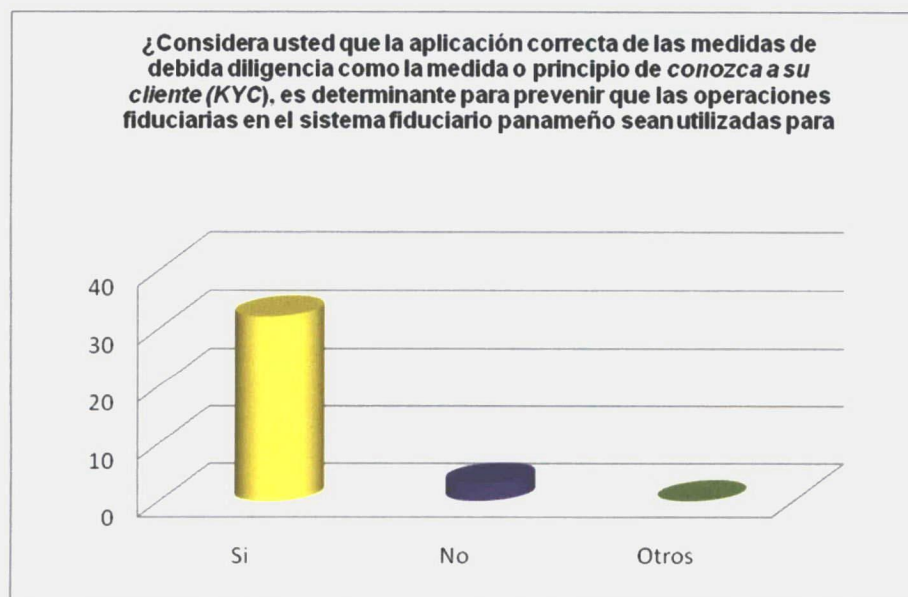
CUADRO N° VI

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 1

Pregunta N° 1	Respuestas		
	Si	No	Otros
1	32	3	0

GRAFICA N° VI

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 1



Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

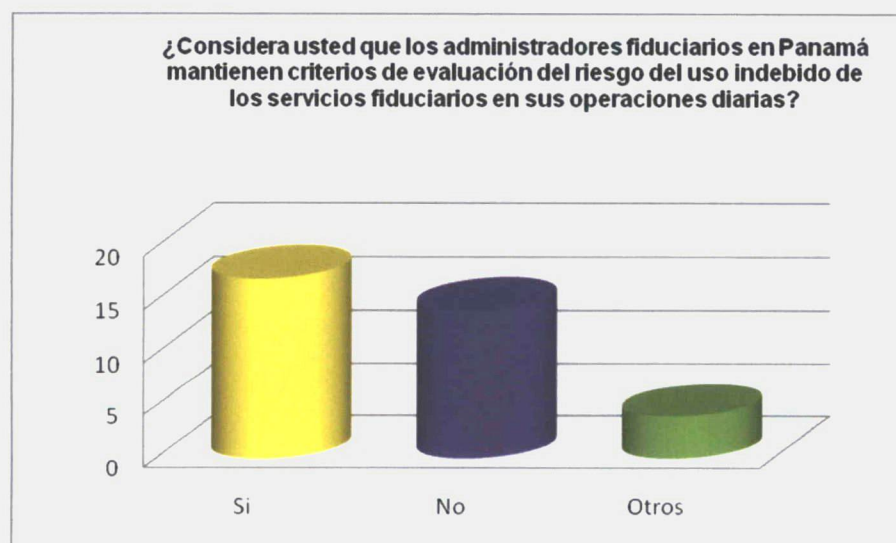
CUADRO N° VII

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 2

Pregunta N°	Respuestas		
	Si	No	Otros
2	17	14	4

GRAFICA N° VII

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 2



Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

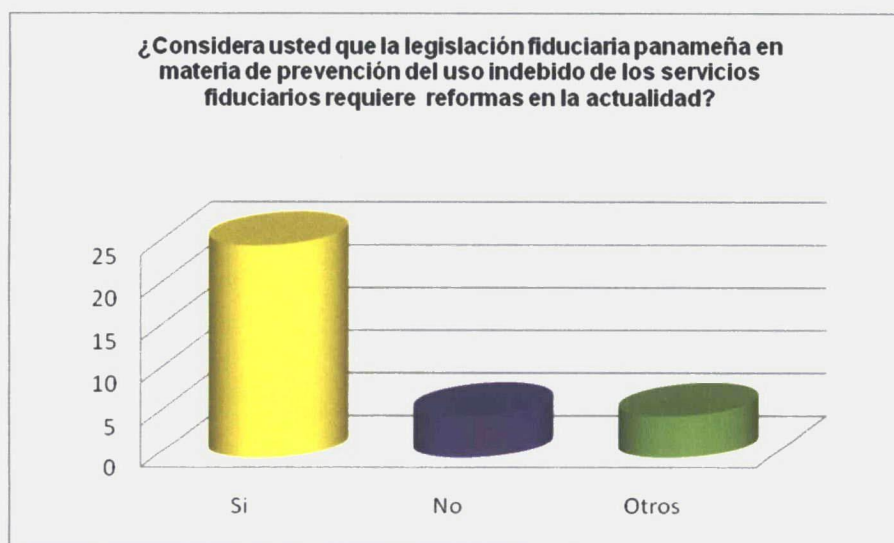
CUADRO N° VIII

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 3

Pregunta N° 3	Respuestas		
	Si	No	Otros
3	25	5	5

GRAFICA N° VIII

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 3



Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

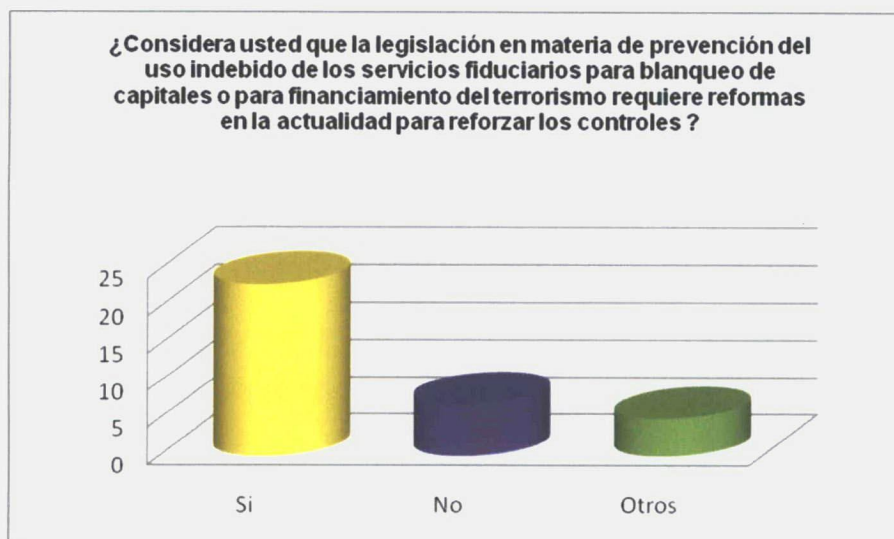
CUADRO N° IX

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 4

Pregunta N° 4	Respuestas		
	Si	No	Otros
4	23	7	5

GRAFICA N° IX

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 4



Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

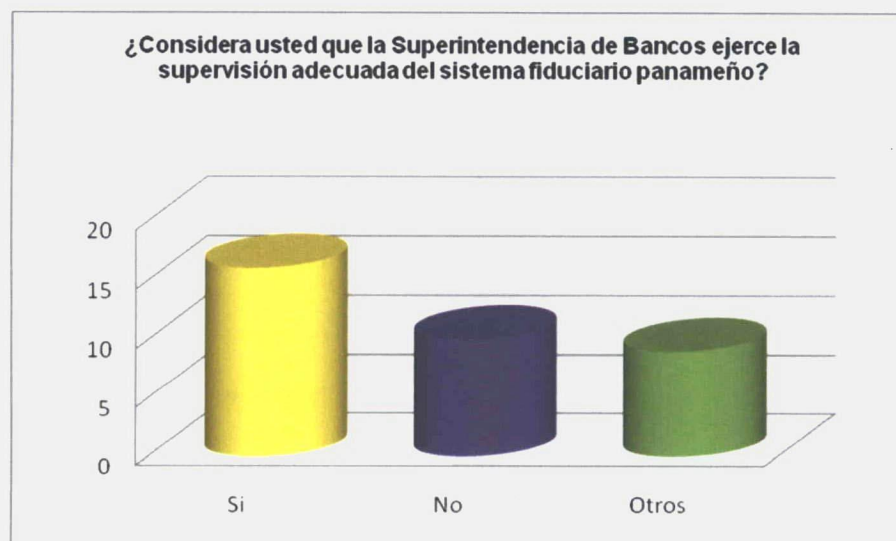
CUADRO N° X

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 5

Pregunta N° 5	Respuestas		
	Si	No	Otros
5	16	10	9

GRÁFICA N° X

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 5



Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

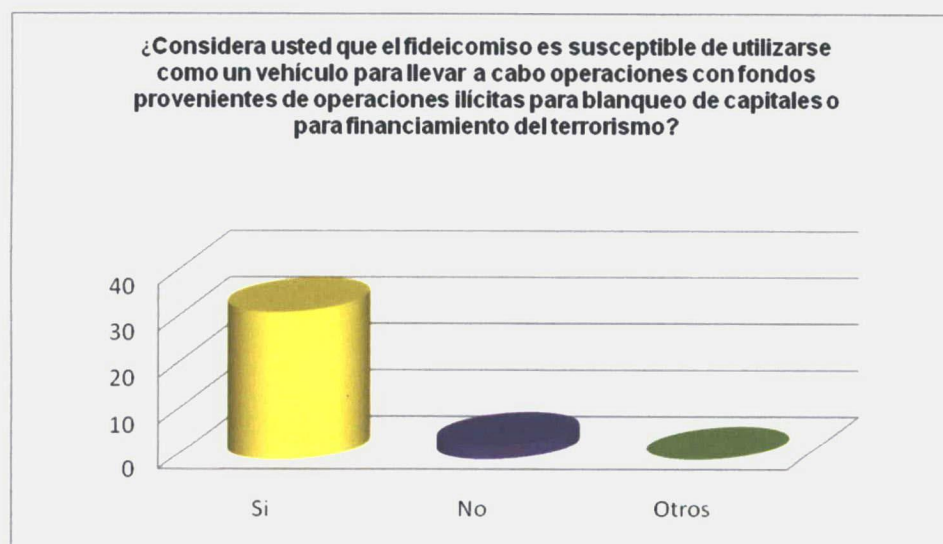
CUADRO N° XI

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 6

Pregunta N° 6	Respuestas		
	Si	No	Otros
6	32	3	0

GRAFICA N° XI

Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 6

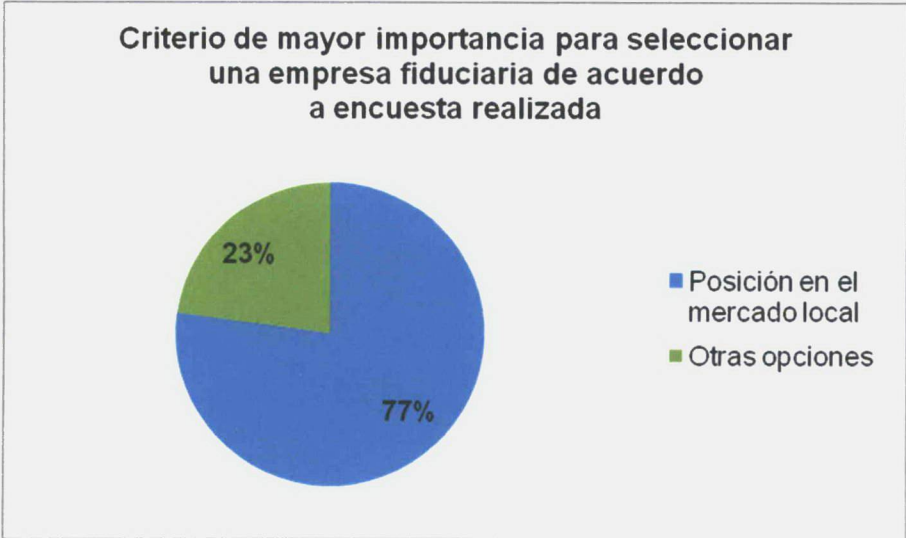


Fuente: Encuesta realizada. Junio de 2011.

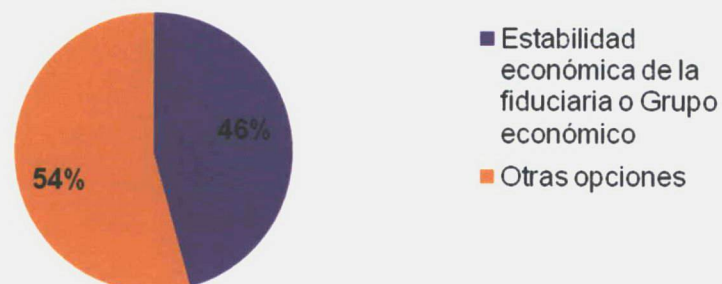
CUADRO N° XII
Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 7

Opciones presentadas	Orden de preferencia los criterios de mayor importancia					Total de encuestados
	1	2	3	4	5	
Responsabilidad de la fiduciaria	4	9	11	7	4	35
Credibilidad de la fiduciaria	6	6	14	9	0	35
Confianza en la fiduciaria	9	8	6	12	0	35
Estabilidad económica de la fiduciaria o Grupo económico	16	7	4	6	2	35
Posición en el mercado local	0	5	0	3	27	35

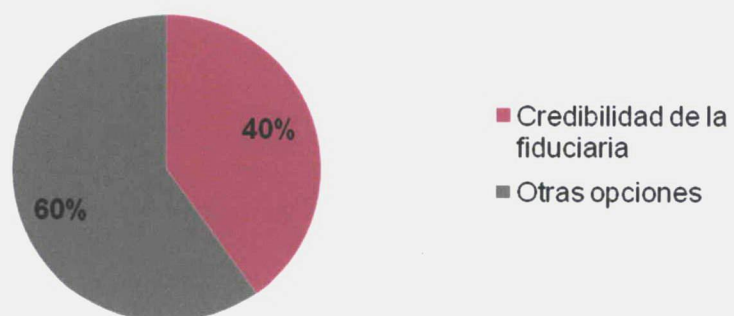
GRÁFICA N° XII
Encuesta: Resultados de la Pregunta N° 7



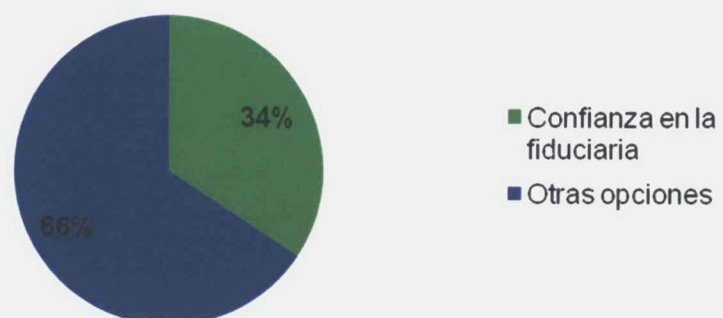
**Criterio de segunda importancia para
seleccionar una empresa fiduciaria de acuerdo
a encuesta realizada**



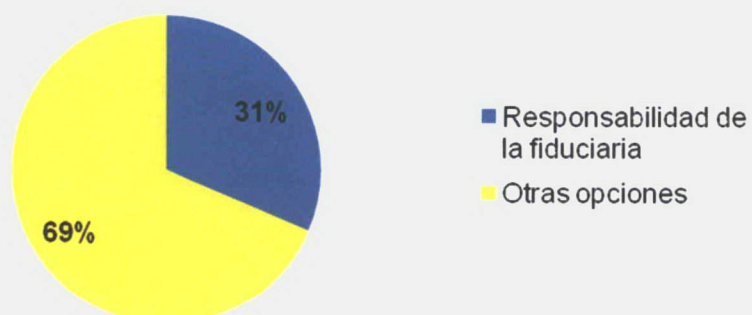
**Criterio de tercera importancia para seleccionar
una empresa fiduciaria de acuerdo a encuesta
realizada**



Criterio de cuarta importancia para seleccionar una empresa fiduciaria de acuerdo a encuesta realizada



Criterio de quinta importancia para seleccionar una empresa fiduciaria de acuerdo a encuesta realizada



CAPÍTULO QUINTO:
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIÓN

1. La prevención del Blanqueo de Capitales y del Financiamiento del Terrorismo son temas que se encuentran, hoy por hoy, regulados por la mayoría de los países, dada la naturaleza y el auge que éstos tienen.
2. Existen organizaciones de cooperación a nivel internacional que se dedican a diseñar y proponer mecanismos para disminuir por prevención el blanqueo de capitales y el apoyo con financiamiento a las actividades terroristas alrededor del mundo, como el Grupo de Acción Financiera Internacional, el Grupo Egmont (para la cooperación entre las Unidades de Análisis Financieros, y el Comité de Basilea, entre otros. La cooperación e intercambio internacional es fundamental para evitar que los delitos trasciendan.
3. En Panamá, la Superintendencia de Bancos de Panamá ha contribuido a mitigar los principales riesgos a los cuales se encuentra expuesto el sistema fiduciario y bancario nacional con el objeto de garantizar la seguridad y solidez del mismo proyectando una imagen de credibilidad, transparencia y profesionalidad.
4. El Centro Bancario Internacional de Panamá se ha constituido en una plaza bancaria de gran importancia a nivel regional habida cuenta de la labor realizada por la Superintendencia de Bancos para adaptar nuestro sistema bancario a la globalización, labor que ha abarcado igualmente la actividad fiduciaria.

5. El blanqueo de capitales permite que los criminales oculten las ganancias que tienen producto de la realización de actividades ilegales provocando deterioro del bienestar de la sociedad e incertidumbre en el sistema financiero.
6. La gama de delitos objeto de blanqueo de capitales no se circunscribe al narcotráfico, sino que abarca delitos como secuestro, tráfico de personas, armas, vehículos, entre otros.
7. El negocio fiduciario en Panamá ha crecido considerablemente en los últimos años ya que esta figura jurídica es bastante flexible y se adapta a diversas necesidades. Es notable el crecimiento en la frecuencia de la constitución (cantidad) de fideicomisos aún cuando el volumen total—de activos fideicomitidos ha disminuido en el último año; es decir, de marzo de 2010 a marzo de 2011.
8. El desarrollo del negocio de fideicomisos en Panamá presenta muchas oportunidades debido a la fortaleza de nuestro sistema financiero lo cual brinda certeza y confianza a los usuarios, sumado a las ventajas de planificación patrimonial que proporciona el fideicomiso panameño.
9. La correcta aplicación de las medidas de debida diligencia es indispensable para proteger el sistema fiduciario en Panamá.
10. La simple adopción de las leyes no es suficiente para prevenir eficazmente el blanqueo de capitales y el financiamiento del terrorismo. Las leyes deben ser revisadas periódicamente con miras a establecer políticas de prevención serias y efectivas en nuestro sistema fiduciario. Es importante que se refuercen los conceptos de conozca a su cliente y a su empleado, detección de operaciones

sospechosas y relacionadas, entre otras medidas tendientes a minimizar estos delitos.

CAPÍTULO SEXTO:
BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

1. ANTOLINEZ, BLANCA. **Lavado de Activos**. Liberia Ediciones del Profesional Ltda. Colombia, 2009.
2. ALBA, Ricardo. **Defense of International Services of Panamá**. First Edition. Editora Sibauste. Agosto, 2005
3. ALMENGOR, ABDEL. **Lo que hay que saber sobre el lavado de dinero, el terrorismo y su financiamiento**. Impreso por Universal Book. Panamá, 2009.
4. CHALHOUB M. Luis. **Casuística del Fideicomiso Sometida al Análisis de los Tribunales Panameños**. Editorial Sistemas Jurídicos. Panamá. 2005.
5. FERNANDEZ, Amalio. **Fideicomiso. Aspectos Legales, Tributarios y Contables**. Segunda Edición. Editorial y Librería Jurídica. Uruguay, 2004.
6. HERNANDEZ, Hernando. **El lavado de Activos**. Primera Edición. Ediciones Jurídicas – Gustavo Ibáñez. 1997.
7. MORAN, Hugo. **El Lavado de Dinero y el Centro Bancario y Financiero Internacional de Panamá**. Tesis. Universidad de Panamá. 1998.
8. NAVARRO, Jorge. **La Comisión Bancaria Nacional y su Intervención**. Tesis. Universidad de Panamá. 1998.
9. PORRAS Z., Jorge. **Riesgos y Mejores Prácticas Fiduciarias**. Primera Edición. JPorrasZ, 2009.
10. REBOLLEDO, Alejandro. **Prevención y Control de Legitimación de Capitales y del Financiamiento al Terrorismo**. Editorial Hermanos Vadell. Venezuela, 2009.
11. RENGIFO, Ernesto. **La Fiducia Mercantil y pública en Colombia**. Segunda Edición. Universidad Externado de Colombia. Colombia, 2006.

12. RODRÍGUEZ A., Sergio. **Negocios Fiduciarios. Su significación en América Latina.** Primera Edición. Legis Editores, S.A. Colombia. 2005.
13. Unidad de Análisis Financiero. 2008. **Compilación de Artículos sobre el Blanqueo de Capitales y el Financiamiento del Terrorismo.** Vol.1. Páginas Totales 220.

REVISTAS

1. ACAMS TODAY. Volumen 7, N° 4. Julio/Agosto 2008. Págs. 30.
2. ACAMS TODAY. Volumen 6, N° 4. Julio/Agosto 2007. Págs. 31.

OTROS

1. Superintendencia de Bancos de Panamá. 2008. **Exposición de Motivos.** Proyecto de Decreto Ley que modifica el actual Régimen Bancario (Decreto Ley 9 de 1998).
2. Organización de las Naciones Unidas. **Riesgo de Lavado de Activos en Instrumentos Financieros, Usuarios y Empleados de Instituciones Financieras.** 1era Version. Unodoc. Págs. 143.

CONGRESOS

1. Congreso Latinoamericano de Fideicomiso, Colafi. Perú. Octubre, 2009.
2. Congreso Hemisférico para la Prevención de Lavado de Dinero y el Combate del Financiamiento del Terrorismo (ALD/CFT). Asociación Bancaria de Panamá. Agosto, 2009 – 2010.
3. Diplomado en Administración Fiduciaria. Instituto Bancario de Panamá. Actual.